

## COMEDIA FAMOSA.

## DUELOS DE AMOR, Y LEALTAD.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Irisfile, Dama.	Libia.	Toante, galán.	Alexandro, Rey.
Deidamia, Dama.	Flora, villana.	Leonido, galán.	Soldados Persianos.
Laura.	Cofdroas, viejo.	Cenon, galán.	Soldados Fenicios.
Ismenia.	Morlaco, gracioso.	Anteo, criado.	Musicos, y Acomp.

## JORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y trompetas, y fingiendose dentro la batalla, sale despues de las primeras voces Irisfile con espada desnuda, cimera de plumas, y vengala.

Unos dent. Viva Persia.  
Otros. Tiro viva.

Unos. Arma, arma.

Otros. Guerra, guerra.

Todos. Guerra, guerra.

Leon. dent. Al arma.

Cenon dent. Al arma.

Unos. Viva Tiro.

Otros. Viva Persia.

Unos. Guerra, guerra.

Otros. Al arma, al arma.

Toant. dent. Por mas que la suerte adversa se nos declare, el morir es desdicha, mas no afrenta: volved, pues, volved, Soldados, à la lid.

Dent. Morl. Salve el que pueda la vida.

Dent. Toant. Valedme, Cielos!

Uno dent. Si el cavallo le despeña, sin General, qué esperamos?

Otros. Al monte.

Unos. Al valle. Otros. A la selva.

Todos. Vitoria por los de Tiro.

Sale Irisfile. Miente alevosa la lengua, que infamemente industriosa, desmaya con lo que alienta, que aun estov yo viva: pero adonde (ay de mi!) me lleva el despecho? pues por mas

que desalentada quiera seguir la voz de Toante,

no puedo, segun le empeña su valor; digalo el ver que en fuga sus Tropas puestas, cobardemente la espalda, destrozadas, y deshechas, vuelven sin el; mas qué dudo ir en su alcance? si es fuerza que vivo, ò muerto, à su lado Irisfile viva, ò muera; si le halla muerto, en sus brazos; y si vive, en su defensa.

Al entrarse, salen Leonido, y Soldados.

Leon. Donde, valiente Persiana, vas, quando tus huestes dexan, por ampararse en los montes, desamparadas las tiendas?

Irisfile. Donde muriendo, y matando, desesperada, y resuelta, me encuentre mi fama viva, antes que la tuya muerta.

Sold. Si ese es tu intento. Leon. Tened las armas, nadie la ofenda: y tu invencible beldad, sin que ni mates, ni mueras, date, no digo à prision, sino à quartel, en que veas que los Fenicios, que el hado à Africa ha arrojado, intentan

A

mas

MS. 1059895  
S886801  
AN 1613709

## Duelos de Amor, y Lealtad.

mas mantenerse en la paz de huéspedes, que en la guerra de conquistadores. *Iris.* Antes que à ese partido me venza, me ha de vencer el acero; y así, que me lidién dexa tus Soldados, hasta que la vida à sus manos pierda.

*Leon.* En vano te precipita el valor, porque aunque quieras tu morir, no querré yo, sino que vivas, que fuera deslustre de mi vitoria el valdon de tu tragedia: date, pues, otra vez digo, à mi fea, y palabra atenta, no à prision, sino à hospedage de noble estimacion. *Iris.* Esa generosa accion de dar vida à quien no la desea, no es piedad, huiré de ti, en busca de quien no tenga clemencia tan sospechosa, que dexa de ser clemencia.

*Leon.* Seguiréte yo, porque, aunque le halles, no te ofenda, yendo yo en tu salvaguardia.

*Entrafe Irisfile, siguenla todos, vuelve por la otra puerta, y sale Cenon al paso.*

*Cen.* Adonde, Persiana bella, desmandada de tu gente, ten sola el pavor te lleva?

*Iris.* Poco ha que respondi à aquefa pregunta mesma, que adonde muera matando; y así, no estrañes que sea, siendo una la pregunta, una tambien la respuesta.

*Cen.* De tan bizarra ofadía baste que cumplas la media, que es matar, mas no morir; hallandome en tu defensa.

*Sale Leonido, y Soldados.*

*Leon.* En su seguimiento traygo yo ofrecida esa fineza; y así, me toca el cumplirla, pues me toca el ofrecerla.

*Cen.* Ya son mis empeños dos; uno, haber llegado ella à mi vista; otro, que tu, Leonido, en su amparo vengas; y así, pues todo tu duelo es asegurarla, y queda

segura conmigo, puedes dar à tu puesto la vuelta;

*Leon.* Eso es desayrarme mas, Cenon, que obligarme, en prueba de que hubo menester tu amparo para mi ofensa.

*Cen.* Si esa razon no me basta, valdréme de otra. *Leon.* Qué es?

*Cen.* Esta: *ponela detrás de si.*

Yo no sé mas de que viene huyendo de ti, y que al verla, librarla ofrecí, con que el primero en quien me empeña à defenderla, eres tu.

*Leon.* Valgame tu razon mesma: huir de mi, y seguirla yo, no es precisa consecuencia de que ya fue prenda mía?

*Cen.* No, que la garza que buela, no es del halcon que la sigue, sino del que hace la presa.

*Leon.* La corza que herida huye, es del dueño de la flecha que va en su alcance. *Cen.* Dexemos metáforas aqui necias, y vamos à realidades.

*Leon.* Vamos. *Iris.* Deydades supremas, quien se vió tragico asumpto de tan rara competencia?

*Cen.* Desde aquel infauto dia, que huyendo las iras fieras de Jove, desamparamos à Fenicia, patria nuestra; en la peregrinacion de ir buscando en las agenas terreno que nos admita, Deidamia, en quien se conserva de nuestros Reyes la estirpe, à ti el gobierno te entrega de la Tierra, à mi del Mar; y pues que por tuya queda de esclavos, y de despojos toda la campaña llena; qué mucho será que lleve yo, de mi socorro en prueba, sola una esclava? *Leon.* Esa esclava vale mas que toda Persia.

*Cen.* Pues mira como ha de ser, que no he de volver sin ella yo al Mar. *Leon.* Desta suerte.

*Iris.* Cielos, *riñen los dos.* quien se vió en lid tan opuesta, que igualmente le esté mal

De Don Pedro Calderón de la Barca.

el vencido, que el que venza!  
*Leon.* Conmigo ven. *Cen.* Ven conmigo.

*Salen Deidamia, y las Damas.*

*Deid.* Pues qué novedad es esta,  
que la batalla campal  
en civil batalla trueca?

*Leon.* Feliz soy, pues en favor *ap.*  
mio estar Deidamia es fuerza.

*Cen.* Infeliz soy, si Deidamia *ap.*  
à saber la causa llega.

*Deid.* Quando afable la fortuna,  
( quizá apurada de penas,  
que ya quebrantando Mares,  
que ya penetrando selvas,  
en nosotros ha cumplido )  
tan otro el semblante muestra,  
que no pudiendo impedirnos  
el que tomásemos tierra  
en esta Africana Playa  
todo el poder de los Persas:  
y no pudiendo tampoco  
impedirnos el que en ella  
vamos fundando Ciudad,  
tan regularmente excelsa,  
que aun no murada, ha podido  
ponerse tan en defensa,  
que tres veces asaltada,  
y tres defendida, ostenta,  
segun los cautivos que  
para su labor nes dexa,  
que mas viene à fabricarla  
su orgullo, que à demolerla.  
Quando el comun alborozo  
de la juvenil belleza  
en ese Templo que à Apolo  
edificó la fee nuestra,  
como à nuestro tutelar  
Dios, hoy añadir intenta,  
en honor de la fortuna,  
al culto bayles, y fiestas.  
Los dos, en cuyos dos Polos,  
en fee de la fama vuestra,  
nuestra peregrinacion,  
ya que no descansa, alienta;  
felicitaís que ofendida  
de ver quanto se desdeñan  
de sus favorables Auras  
las prosperas influencias,  
la ingratitude castigando,  
al pasado ceño vuelva,  
tomando por instrumento  
la disension, que es quien trueca  
tal vez aplausos à ruinas,

tal victorias à tragedias?  
Qué Monarquias, qué Imperios,  
qué conquistas, qué proezas  
en ambas Campanas, no  
perdió la de la venencia  
de sus Cabos? sin ver quanto  
valen mas en Mar, y Tierra  
dos flacas fuerzas unidas,  
que desunidas mil fuerzas.  
Será justo que se cuente,  
que quando ( à decirlo vuelva )  
favorable la fortuna  
mueve su inconstante rueda  
de adversa en prospera, somos  
nosotros quien contra ella  
forcejamos à que no  
haya de ser, sino adversa?  
Qué importa que el enemigo  
huya vencido, si dexa  
montada discordia, que  
desde allá su nombre os venza?  
Volved, pues, volved, valientes  
Caudillos à la primera  
jurada fee de valeros  
unos à otros, no se entienda,  
que lo que gana el valor,  
el mismo valor lo pierda:  
y sepa yo que ocasion  
os mueve, para que sepa,  
ya que es razon el oírlo,  
si la hay para componerla.

*Leon.* Entre los varios despojos  
que montes, y valles pueblan,  
esa invencible Persiana  
quedó por mi prisionera.  
De mi piedad ofendida,  
antes à morir resuelta,  
que à darse à partido, huyendo  
de mi *Cen.* Llegé donde al verla  
seguida dél, me empeño  
à que yo la favorezca.

*Leon.* Solicitando cobrarla.

*Cen.* Obligado à defenderla.

*Leon.* En fin, como presa mia.

*Cen.* Yo no, sino como presa  
tuya, que mi intento solo  
fué, ser yo à quien tu le debas  
tan peregrina hermosura  
puesta à tus pies. *Leon.* Si dixera  
eso entonces, claro está  
que de mi accion desistiera,  
que tu sola ser mereces  
dueño de tan alta prenda;

## Duelos de Amor, y Lealtad.

mas no dixò, sino que  
no habia de volver sin ella  
al Mar. *Deid.* O aleve, qué mal;  
pero no es esta materia *ap.*  
para aqui. *Cen.* De mi intencion  
no habia yo de darle cuenta,  
valiendome de disculpas  
que pudiesen en sospecha  
mi valor en no ampararla.

*Deid.* Pues siendo de esa manera,  
(disimule hasta mejor *ap.*  
ocasion, en que hablar pueda)  
compuestos estais los dos,  
pues quedando su belleza  
por mi prisionera, tu  
Leonido, haces lo que hubieras  
hecho antes; y tu *Cenon*,  
logras tambien la fineza  
de mirar tan peregrina  
hermosura à mis pies puesta.

*Irif.* Y no ya de mi fortuna  
quejosa, que no le queda  
accion à la queja, el dia  
que esclava de tu belleza,  
ha enmudecido la dicha  
el gemido de la queja.

*Deid.* Alza del suelo, à mis brazos,  
hermosa Persiana, llega;  
y pues cartas de favor  
que dió la naturaleza  
à la hermosura, bien como  
primer sobrefcrito dellas,  
no he de tenerlas cerradas,  
sin ver lo que me encomienda:  
Ven al sacrificio ahora,  
despues irás donde sepa  
qué tratamiento te debo,  
conforme à las nobles señas  
de tu valor, y tu trage:  
y vosotros, pues os dexa,  
yendo ella conmigo, iguales,  
y ayrosos la competencia,  
profeguid en la jurada  
alianza, sin que sea  
quizá otra vez escarmiento,  
lo que ahora es advertencia.

*Leon.* Yo à tu orden atento. *Cen.* Yo  
siempre humilde à tu obediencia.

*Deid.* Bien está, acudid à vuestros  
puestos, y pasando muestra  
los nuevos esclavos que hoy  
en nuestro servicio quedan,  
à los que los han ganado

los dexad, con ley expresa,  
como hasta aqui, que à ningunà  
dexen salir por las puertas;  
y que encerrados de noche  
dentro de sus casas mismas,  
hayan de acudir de dia  
à la precisa tarea  
de las murallas de Tiro,  
pues basta que quando vengan  
de paz à canjearse algunos,  
sus dueños el precio adquieran;  
de suerte, que à un tiempo iguales  
afán, è interés los tengan,  
la fabrica como esclavos,  
y el Soldado como hacienda:  
y ahora, porque no el ayre  
infestado se convierta  
en el destemplado crisis  
de contagiosa epidemia,  
id todos, y el Mar sepulcro  
de los cadaveres sea:

(asi lo fuera de quien *ap.*  
ingrato) Persiana bella,  
sigue mis pasos. *Irif.* Si haré,  
ufana de que no pueda  
mi Estrella hacerme infeliz,  
pues à pesar de mi Estrella,  
todo un Sol me alumbrá: ay *api.*  
Toante, lo que me cuestas!

*Vanse las dos.*

*eon.* Laura? *Laur.* Qué quieres?

*Leon.* Fiar

de ti, prima, una fineza,  
con la disculpa de que es  
oficio para discretas.

*Laur.* Ya te he entendido. *Leon.* Despues  
hablarémos. *Laur.* Norabuena. *vase.*

*Cen.* Si tal vez el ceño dice  
lo que no dice la lengua,  
enojada va Deidamia,  
tras ella iré, hasta que tenga;  
bien que à costa del dolor  
de que tal cautiva pierda,  
esforzando la disculpa,  
lugar de satisfacerla. *vase.*

*Leon.* Qué breve es la edad del gozo!  
bien dixo quien dixo que era  
efimera de las flores,  
que con el Alva dispiertan,  
y fallecen con la sombra:  
digalo yo, pues apenas  
me ví dueño de una dicha,  
quando hubo contra ella,

De Don Pedro Calderón de la Barca.

Sobre invidia que la turbe,  
poder que la desvanezca:  
A nadie admire la prisa  
con que su perdida sienta,  
que siendo instante el ganarla,  
y siendo instante el perderla,  
argumento es de que à siglos  
amor los instantes cuenta:

Qué tiempo fue menester  
para ver una belleza  
tan hermosamente heroica,  
tan heroicamente excelsa?  
Ninguno. Luego ninguno  
habrá menester mi pena,  
si para verla bastó,  
para sentir el no verla.  
Si yo hubiera de decir  
mi sentimiento, dixera.

*Tcant. dent.* Ay de mi infeliz!

*Leon.* Mas quien  
hurta el suspiro à mi quexa?  
Por si fue acaso, ò si fue  
vaticinio, à escuchar vuelva.

*Cofd. dent.* Tened, Soldados, piedad,  
y no deis antes que muera,  
sepulcro à un vivo.

*Dent. Sold.* El caduco  
vaya.

*Sale Cofdroas vestido de cautivo, y como  
arrojado, cae à los pies de Leonido, y des-  
pues quatro Soldados, que llevan à  
Toante, como desmayado.*

*Leon.* Qué voces son estas?

*Sold. 1.* Esto, señor, es hacer  
lo que el vando nos ordena.

*Cofd.* No es fino exceder el vando  
con injusta saña fiera,  
pues antes de ser cadaver,  
vivo à echarle al Mar le llevan.

*Sold. 1.* Qué mas cadaver, que ver  
que ni respira, ni alienta,  
agonizando. *Leon.* Cobardes,  
qué inhumanidad mas que esta?

Quien os dixo que la ira  
pudo ser nunca obediencia,  
si anticipada al mandato,  
pasa de justa à violenta?

A un hombre que aun vive, darle  
por muerto, es accion tan fuera  
de razon natural, como  
dudar que en la mas extrema  
ansia le abrevia mil siglos,  
quien un instante le abrevia.

*Toant.* Quien, ya que tiene el sentido,  
aliento (ay de mi!) tuviera  
para: no puedo, no puedo  
hablar. *Leon.* En vano te esfuerzas:  
dexadle en los brazos de este  
venerable anciano, llega,  
carga con él; y pues no,  
por mas que tu dueño sea  
de los nobles de Fenicia,  
rendrás alvergue en que puedas  
cuydar del, llevale al mio,  
adonde con la asistencia  
de mi gente, muera, ò viva,  
vea el Mundo, que la agena  
crueldad fuele despertar  
tal vez la propia clemencia.

*Cofd.* Mil veces tus plantas beso,  
y no con menor ternera  
que la de padre, que es mi hijo;  
y viendo que en la primera  
ocasion me perdí, vino  
tambien à perderse en esta,  
por buscar mi libertad.  
Su lustre, y nombre desmienta;  
si muere, porque no el lauro  
de que del triunfaron, tengan;  
y si vive, porque no,  
en sabiendo quien es, sea  
imposible su rescate.

*Vase, llevando à Toante en brazos.*

*Leon.* Vosotros de otra manera  
entended los vandos, viendo  
que la Deydad que os gobierna  
siempre manda lo mejor.  
Tu dexate ver, ò bella  
Persiana, porque los ojos  
siquiera el desquite tengan,  
mientras no ven tu hermosura,  
de lo que lloran tu ausencia.

*Sold. 1.* Pues este se nos escapa,  
otros en su lugar vengan.

*Sold. 2.* Aqui hay uno, que sin duda  
está muerto.

*Descubren à Morlaco echado en el suelo.*

*Sold. 3.* Cosa es cierta,  
pues ni alienta ni respira.

*Morl.* Harto el fingirlo me cuesta,  
respirando ázia otra parte.

*Sold. 4.* Cogele tu de esta pierna,  
y le cogeré destotra,  
y vaya arrastrando. *Sold. 1.* Espera,  
que yo ayudaré de un brazo.

*Sold. 2.* De otro yo, y desta manera  
lle-

## Duelos de Amor, y Lealtad.

llegará mas presto al Mar.

*Llevanle entre los quatro.*

*Morl.* No haré tal, que pues me aprietan amarrado à quatro pestros, decir la verdad es fuerza.

*Los 4.* Por Dios que está tambien vivo.  
*Dezanle caer.*

*Morl.* Niegoles la consequencia, que ya no estoy sino muerto, segun de golpe me fueltan: ay de mis espaldas! quien vió, que el que iba sin molestia en silla de manos, en silla de costillas vuelva.

*Sold. 4.* Qué es esto? pues como estando tan sano, y bueno, te quedas entre los muertos? *Morl.* Muy poco sabe usted destas pendencias, pues hacer la mortecina se le hace cosa nueva. Yo soy Moriaco, asentado aqueste principio, sepan que aun animo para huir no tuve, y como es prudencia, que se valga de la maña, à quien le falta la fuerza, muerto me fingí, esperando quedito à que anochezca, para escapar sin ser visto; mintióme la estratagemas, pues vustedes (Dios les guarde) dando conmigo, me llevan à ser pescado del Mar; siendo así que de la Tierra lo soy, desde que han en mi cogido una linda pesca.

*Los 4.* Vaya à dar muestra el Moriaco.

*Morl.* Si de que soy gentil pieza he descubierto la hilaza, à qué fin he dar muestra?

*Sold. 2.* A fin de que por esclavo asentado, mio lo sea, pues yo el primero le ví.

*Sold. 4.* Yo el primero de una pierna le así. *Sold. 3.* Yo de un brazo.

*Sold. 1.* Yo de otro. *Morl.* Buen remedio, tengan.

*Los 4.* Qué remedio?

*Morl.* Hacerme quartos: voy à aviñar à que venga el Portero de despojos por afadura, y cabeza.

*Sold. 2.* Claro está, que à hacerle quartos.

irá, pero de moneda, en visiendo à rescatarle.

*Morl.* Muy linda esperanza es esa; quien ha de haber, que por mi de un quattrin? *Sold. 2.* Quando eso sea, se quedará siempre esclavo, y pues no ha de haver pendencia entre nosotros, juguemos cuyo ha de ser. *Los 3.* Norabuena.

*Morl.* Voy por los dados. *Sold. 1.* Despues irá, ahora no se detenga.

*Los 4.* Venga al registro. *Morl.* Que soy pellejo de vino, adviertan, presentado, y ir no debo à derechos, ni à derechas, que tambien soy zurdo. *Sold. 1.* Vaya el mandria. *Sold. 2.* La mosca muerta. *Sold. 3.* El verganton.

*Sold. 4.* El gallina. *peganle.*

*Morl.* Ay, que sin duda me peian!

*Musíc. dent.* Sea norabuena, norabuena sea.

*Morl.* Mal haya el alma, y la vida que de mi dolor se alegre, diciendo una, y otra vez, alegres de que me muelan.

*Musíc.* Sea norabuena, norabuena sea.

*Llevanle, y salen las Damas que pudieren; cantando, y baylando, con guirnaldas de flores, y detrás Desdaminas, Irifile, y Flora.*

*Flor. cant.* Que de la fortuna la Deydad suprema en ser inconstante tan constante sea.

*Musíc.* Sea norabuena.

*Flor.* Que de sus mudanzas resulte que vuelvan hoy en alegrías de ayer las tristezas.

*Musíc.* Norabuena sea.

*Flor.* Que los que han tomado en Africa tierra, al gran Dios Apolo Altares ofrezcan.

*Musíc.* Sea norabuena.

*Flor.* Que de los Fenicios vencidos los Persas, celebren sus triunfos juvenes bellezas.

*Musíc.* Norabuena sea.

*Flor.* Que à su noble Templo

De Don Pedro Calderon de la Barca.

coronadas vengan  
de lirios, claveles,  
rosas, y azucenas.

*Musíc.* Sea norabuena.

*Flor.* Que dellas guirnaldas  
à Deidamia texan,  
para que en su nombre  
reyne, triunfe, y venza.

*Musíc.* Norabuena sea.

*Deid.* No sea norabuena,  
pues: mas qué voy à decir?  
enmiende mi sentimiento:  
pues no es licito el contento  
de ver matar, y morir;  
si desiguales los hados  
son, tan cruelmente piadosos,  
que no saben que hay dichosos,  
sin saber que hay desdichados;  
porque adquiridos despojos,  
que constan de otros agravios,  
los han de aplaudir los labios  
sin lagrimas en los ojos?  
Y así, pues ya el sacrificio  
en culto de la fortuna,  
viva imagen de la Luna,  
dió de nuestro zelo indicio,  
no à sangre fria, festivo  
dure el gozo, y al mirar  
tanto estrago, haga lugar  
lo heroyco à lo compasivo:  
que ni es valiente, ni honrado  
quien complacido en su horror,  
se gloria: ben mi dolor,  
en lastima disfrazado,  
se ha sabido del mentir.

Qué esperais? retiraos, pues.

*Tedas.* Fuerza obedecerte es.

*Flor.* Mas no dexar de decir,  
segun el contento ha sido,  
que el imaginar me ha dado,  
que es lo que traerá pillado  
de campaña mi marido.

*Cant.* Que de la fortuna  
la Deydad suprema  
en ser inconstante  
tan constante sea.

*Musíc.* Sea norabuena.

*Deid.* No sea norabuena:  
y ya que en este jardin,  
que de mi Palacio fue  
primer fabrica, quedé  
contigo, Persiana, à fin  
de saber, como antes dixé,

quien eres, para saber  
qué hospedage te he de hacer,  
qué esperas? *Trif.* Aunque me affige  
pensar que mi libertad  
impida el saber quien soy,  
por serlo, obligada estoy  
à decir siempre verdad.  
*Trifile,* hija heredera  
de Aristobolo nació,  
por cuya muerte adquirí  
à Ceylán, esa primera  
Ciudad, que à tres vientos hace  
tres frentes, pues singular  
atalaya de la Mar,  
entre Asia, y Africa yace:  
Viendo que tu poderosa  
Armada arrojaba en Tierra  
tanta gente, y que la guerra  
à impedirlo era forzosa,  
levas hice, presumiendo  
que à mi solo mi poder  
me bastaba, para hacer  
que al Mar volviesses huyendo,  
Engañóme mi denuedo,  
pues dos veces rechazada  
mi gente, y fortificada,  
sin ver la cara del miedo,  
la tuya; no solo no  
me dexó esa Playa bella,  
mas fue delineando en ella  
nueva Ciudad, con que yo  
à Ciro, de Persia Rey,  
escribí, que puesto que era  
Ceylán vanguardia, y frontera  
del Reyno, era justa ley  
defenderla; èl liberal,  
è forzado, è rezeloso,  
Exercito numeroso  
me embió, y por su General  
à Toante: no te espante  
que el dolor la voz impida, *llorá.*  
que una pena repetida  
son dos penas; à Toante  
(vuelvo à decir) su Valido,  
à quien quise acompañar,  
porque viniendo auxiliar,  
viése que el haber pedido  
favor, no era en mi temor,  
sino fuerza, bien lo abona  
el que saliendo en persona  
à campaña, mi valor  
vería en ella: con que habiendo  
en batallones, è hileras

## Duelos de Amor, y Lealtad.

hecho frente de vanderas,  
tu al opósito saliendo  
de tus muros, la batalla  
me presentaste, yo que  
con el retén me quedé,  
para en siendo tiempo, dallas  
calor, viendo que volvía  
deshecha, y desordenada  
mi gente, desesperada  
me empené, por si podía  
reducirla; pero en vano,  
que una vez introducido  
el desmán, solo ha podido  
recobrarle el soberano  
Marte, de las lides Dios;  
y pues en duelo oportuno,  
para no ser de ninguno,  
fuí prisionera de dos;  
permite que no prosiga  
lo que ya sabes, porque *desmayase.*  
no sé qué angustia, no sé  
qué congoxa, qué fatiga,  
qué desmayo, qué afliccion,  
qué pafmo, qué ira, ù despecho  
me está à pedazos del pecho  
arrancando el corazon,  
con impulso tan violento  
en dos mitades partido,  
que con llevarse el sentido,  
no se lleva el sentimiento:  
ay infelice de mi!

*Cae desmayada en brazos de Deidamia.*

*Deid.* Laura, Ismenia, Doris, Flora,  
no hay quien me escuche?

*Salen las 4.* Señora,

que nos mandas? *Deid.* Que de aquí  
me retireis el pavor  
que, al ver quan mortal está,  
esa Persiana me da.

*Las dos.* Qué lastima! *Otras dos.* Qué dolor!

*Deid.* Qué esperais? corred veloces,  
à mi quarto la llevad,  
y de su salud cuydad,  
como de la mia.

*Al entrar con ella, sale Cenon.*

*Cen.* Qué voces,  
hermosa Deidamia, fueron  
las que disculpan entrar  
hasta aquí? mas qué pesar  
es el que mis ojos vieron?

*Deid.* Si ellos le vieron, ya no  
tendré yo que referiros,  
pues se anticipó à deciros

lo que no os dixera yõ;  
por excusaros el fusto  
de que eclipsie su luz pura  
tan peregrina hermosura,  
sobre el pasado disgusto,  
que agena os causaba el vella,  
y el de llegar yo à estorvar  
la propuesta de que al Mar  
no habiais de volver sin ella.

*Cen.* Ya señora (estoy sin mi)  
satisfizo (mal me aliento)  
con que (muerto estoy) mi intento  
ser (qué ansia!) para ti  
digna esclava la persona.

*Deid.* Profeguid. *Cen.* Pena tirana!  
de esa Palas Africana,  
de esa Persiana Belona,  
que con la espada en la mano,  
mataba, sin lo que heria,  
con tan alta bizarría,  
con valor tan soberano,  
que si para ti, yo, quando.

*Deid.* Turbado estais, advirtiendo  
quan necio vais destruyendo  
lo mismo que vais sanando.  
Disculpa tan descortés,  
que para ella bien buscada,  
y para mi mal hallada  
está, no es disculpa, pues  
habeis à un tiempo los dos  
sentido, y juicio perdido,  
en cobrando ella el sentido,  
y en cobrando el juicio vos,  
podrá ser: pero que digo?  
que no podrá ser que yo  
vuelva à escuchar à quien no  
supo consultar consigo  
la dicha de quien alcanza,  
esperanza no diré,  
porque un no desdén ni fué,  
ni pudo ser esperanza.  
Y así, sin ella, y sin mi  
quedad para; mas no quiero  
ni aun decir para que: pero  
yo me vengaré de ti.

*Cen.* Si al ver baldad tan agena  
de sí, y de mi, alguno culpa  
que no esforcé la disculpa,  
ni diámulé la pena,  
pruebe à verse en la dudosa  
lid de un alma combatida  
de una hermosura perdida,  
y otra hermosura zelosa,

*rase.*

*verá*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Verá cómo no se dexa,  
en duda de lo mejor,  
ni desmentir el dolor,  
ni desvanecer la quexa,  
y no diga: ay de mí! pues.

*Sale Leon.* Decidme. No conocí *ap.*  
à Cenon, como le ví

de espaldas; ya fuerza es  
profeguir. Qué causa ha sido  
la que à Deidamia ha obligado  
à unas voces. *Cen.* Otro enfado?

*Leon.* Que à lo lexos se han oído.

*Cen.* No lo sé; y pues que los dos  
una duda padecemos,  
de otro saberla podemos.

*Leon.* Id con Dios.

*Cen.* Quedad con Dios. *vase.*

*Leon.* Qué puede haver sucedido:  
de quien saberlo podré?

*Sale Cosd.* Albricias, señor. *Leon.* De qué?

*Cosd.* De que habiendo piedad sido  
de tu generoso pecho  
dar vida à un casi difunto,  
no dudo que es digno asunto  
ver logrado el bien que has hecho,  
para dar albricias del.

*Leon.* Dices bien, y yo las mando.

*Cosd.* Apenas se alvergó, quando  
de la caída cruel  
que le privó del sentido,  
muerto el cavallo, cobró  
aliento; y aunque se halló  
en varias partes herido,  
ninguna mortal, con que,  
la sangre restituída,  
viene à darte de la vida  
rendidas gracias.

*Sale Toante de cautivo.*

*Toant.* Si sé

lo que te debo, señor,  
qué mucho que haya querido,  
aun no bien conabalecido,  
adelantar el honor  
de verme humilde à tus pies,  
ilustrada mi persona  
con el trage que me abona  
dos veces esclavo, pues  
dos veces esclavo soy,  
el dia que à pagar me atrevo  
una vida que te debo,  
con una alma que te doy.

*Leon.* Alza del suelo à los brazos,  
y cree de mí, que diera

quanto posible me fuera,  
porque no acabo estos lazos  
usára solo contigo,  
sino con todas, en fé  
de que nuestro animo fue  
mas ser huésped, que enemigo.  
No nos quisisteis creer,  
y poniendzoz en recelo,  
por nuestra inocencia el Cielo  
tres veces quito volver.

*Toant.* Quien pudiera imaginar  
que no viniere de guerra,  
viendo que arrojaba en Tierra  
tan grande Exercito el Mar!

*Leon.* Quien platica hubiera dado,  
hasta saber qué ocasion  
nuestra desembarcacion,  
para haver puerto tomado  
en el Africa, tenia.

*Toant.* Yo me holgára de sabella,  
por si resultaba della  
algun convenio algun dia;  
que ser tu esclavo, no quita,  
antes añade, que sea  
sujeto à quien se le crea  
lo que decir me permita  
tu noticia. *Leon.* Aunque me halla  
de otro cuidado pendiente;  
desta materia, que intente,  
ya que la toqué, apurala  
es bien, que otra vez contigo  
podrá ser que no me veas  
tan familiar, que aunque seas  
sobre mi esclavo, mi amigo,  
no por esto he de querer  
que vivas privilegiado  
del trabajo, que ha obligado  
à los demás à poner  
en regular perfeccion  
esos muros. *Cosd.* Yo porque  
no faltémos dos, iré  
à esperarte allá, Estraton,  
mientras hablais: no será, *ap.*  
sino à prevenir, no nombre  
nadie à Toante por su nombre. *vase.*

*Leon.* Entre las varias Provincias  
del Asia, al Oriente, el Reyno  
de Fenicia fue primera  
Colonía de sus Imperios:  
fertil, y rica duró  
largos siglos, poseyendo  
en tranquila paz sus Reyes  
la quietud de su gobierno.

## Duelos de Amor, y Lealtad.

Jupiter quizá ofendido  
de que ofreciese en sus Templos  
mas sacrificios à Apolo,  
que à él, en agradecimiento  
de ser la estacion primera  
que iluminaban sus bellos  
rayos, ò quizá ofendido  
(que sería lo mas cierto)  
de que la felicidad  
nos tuviese en ocio embueltos,  
y el ocio en vicios, dispuso  
castigarnos, advirtiendo  
que los bienes de la Tierra  
no sean olvidos del Cielo.  
Jupiter, en fin, ò bien  
meloso, ò bien justiciero,  
que el averiguar no es facil  
à los Dioses los decretos,  
ayrado se mostró; quien  
duda que una vez el ceño  
arrugado, sequedades  
anuncie? y así, el primario  
azote fue, retirar  
las lluvias, con que no amenas  
ya los campos, espiraban  
nubios, aridos, y yertos.  
Al hambre de algunos años,  
sucedió la peste, abriendo  
el ayre en quebradas grietas  
la tierra, como diciendo:  
No todo es rigor, morzales,  
piedad hay, pues el supremo  
Dica que es embia las muertes,  
os abre los monumentos.  
A estas dos fatalidades  
varios temblores siguieron,  
que como todo hecho bocas  
estaba el terrestre centro,  
de su desatemplada fiebre  
cada guta era un bostezo,  
à cuya respiración,  
no solo se estremecieron  
los muros, pero los montes  
caducaron; son que viendo  
Furgo, y Agua, que se alzaban  
con la ruina Tierra, y Viento,  
se encapataron las nubes,  
y los parpados abiertos,  
llovieron sus cataratas  
toda lo que no llovieron:  
quien creará que un embrión mismo,  
aborto de un mismo seno,  
tan contrario nazca, que

llore agua, y escupa fuego?  
De inundaciones lo digan  
afolados varios Pueblos,  
varias fabricas de rayos,  
de relampagos, y truenos;  
de fuerte, que combatidos  
de todos quatro Elementos,  
à puros lamentos, era  
toda Fenicia un lamento.  
Dispuestos, pues, à salvar  
las vidas, ò por lo menos,  
ya que no fuese à salvarlas,  
à dilatarlas dispuestos;  
en esas Navas, que antes  
eran todo el caudal nuestro,  
pues ellas de nuestros frutos  
traginaban los comercios,  
abandonando la patria  
mugeres, niños, y viejos,  
recogimos las reliquias  
que pudimos, reduciendo  
à portatiles tesoros  
lo mas precioso del Reyno  
en perlas, plata, oro, y joyas,  
bien que la de mas aprecio  
fue Deidamia, en quien hoy sola  
dura el ultimo confusio  
de que nuestra Real estirpe  
vuelva à cebrarse, supuesto  
que esto, y mas cabe en la scena  
de los teatros del tiempo.  
Hechos, pues, al Mar, sin mas  
Norte, ò rumbo, que haber puesto  
la posesion en el agua,  
y la esperanza en el viento,  
tomamos en los Playazos  
de Sidon el primer Puerto,  
no pudiendo en él sufrirnos  
lo esteril de sus desiertos,  
y de sus Ascalonitas  
los barbaros tratamientos;  
reconocido el parage,  
volvimos al Mar, poniendo  
en el Africa las proas;  
con que habiendo descubierto  
de las dos cambres de Atlante  
los omenages sobervios,  
que en descollados celages  
nuestra aguja eran ya, habiende  
en una pequeña lancha  
ofresidome el primero  
yo à reconocer el sitio,  
le hallé al propósito nuestro,

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

por sus arboles, frondoso;  
por sus frutales, amenos;  
por sus cristales, fecundo;  
templado, por su terreno;  
por su soledad, valdioso;  
y en fin, por un paso estrecho  
que hay entre el monte, y el mar,  
defensable para hacernos  
fuertes en él, si por dicha,  
o por desdicha, en recelo  
entrasen sus moradores,  
como lo dixo el susceso;  
pues apenas en la tierra  
hubimos las plantas puestas,  
quando, sin querernos dar  
platica en ser nuestro intento  
estar à su proteccion,  
fueron marciales estruendos  
lo primero que escuchamos,  
trompas, y cajas diciendo.

*Dentro goipes, como de fabrica, y cantan  
sin instrumentos, à compás del golpe  
de las hazadas.*

*Musíc. dent.* Ay de quien nace à ser tragico exemplo,

que à la fortuna representa el tiempo!

*Leon.* Mas proseguir no es posible;  
tanto, porque lo que desto  
resultó, ya tu lo sabes,  
pues sabes que dos encuentros  
nos dieron lugar à que  
esos muros fabriquemos,  
con el renombre de Tiro,  
que en el Sirio idioma nuestro  
significa, estrecho paso;  
quanto, porque à lo que veo,  
de las fortificaciones  
va Deidamia recorriendo  
la labor, à cuya vista  
los esclavos prisioneros,  
porque alivie sus tareas,  
enteracido su pecho,  
al son de zapas, y palas,  
destemplados instrumentos,  
su llanto entonan; y es fuerza  
asistirle, por si veo,  
entre las que la acompañan,  
una beldad, de quien tengo  
pendiente alma, y vida; tu  
procura mezclarte entre ellos,  
porque no te hallen ocioso  
Sobreguardas, è Ingenieros,  
en tanto que yo les mando

tengan mejor tratamiento  
hoy contigo. *vase.*

*Toant.* Mal pedrán

hallarme ocioso, si es cierto  
que con todos, y mejor  
que todos, repetir puedo.

*El, y Musíc.* Ay de quien nace à ser  
tragico exemplo,

que à la fortuna representa el tiempo!

*Toant.* Mejor que todos, cen todos  
dixe, y dixen bien, supuesto  
que yo solo en un cuydado  
todos los de todos tengo.

Ay bella Irifile mia!

quien supiera, si al ver puesto  
tu Exército en fuga, habias  
tu con sus reliquias vuelto  
à Ceylán; que como tu  
viva escapases del riesgo,  
aunque lo demás fué todo,  
todo lo demás fue menos:  
vive tu, y muera yo (ay triste!)  
esclavo, cautivo, y preso;  
que no he perdido el honor,  
pues las desdichas es cierto  
que aunque le hajen, no le injurian.  
Si tu vives, nada pierdo,  
aunque pierda la esperanza  
de volverte à ver, diciendo,  
entre tantos tristes, ya  
que no soy mas que uno dellos.

*El, y Musíc.* Ay de quien nace à ser tragico  
exemplo.

*Salc Irif.* Ay de quien nace à ser tragico  
exemplo.

*El, y Musíc.* Que à la fortuna representa  
el tiempo!

*Irif.* Que à la fortuna representa, &c.

En tanto que va Deidamia  
las lineas reconociendo  
de las murallas (ay triste!)  
tomando yo por pretexto  
en mi pasado desmayo  
la falta de los alientos,  
atrás me quedé, por ver  
si por ventura entre estos  
miseros tristes cautivos,  
hablar con alguno puedo,  
que me diga de Toant;  
que como yo sepa (ay Cielos!)  
que él vive, morir esclavo  
qué importa? que no hay suceso  
tan fatal, que otro, que pudo

*Duolos de Amor, y Lealtad.*

ser mayor, no le haga menos.  
De quantos miro, à ninguno  
à declararme me atrevo:  
si hablas de acobardarme,  
para qué, piadoso afecto,  
me animabas? *Toant.* Para quando,  
que era, dixo algun ingenio,  
Astrologo el corazon?  
si quando me importa el serlo,  
no me sabe adivinar  
qué habrá la fortuna hecho  
de Irifile. *Irif.* Para quando  
se dixo que hace en el viento  
caso la imaginacion?  
si quando mas lo pretendo,  
representarme no sabe  
qué habrán los hades dispuesto  
de *Toante*. *Toant.* Y pues no tienen  
mis penas otro consuelo.

*Irif.* Y pues no tiene otro alivio  
la lid de mis sentimientos.

*Toant.* Sino la voz. *Irif.* Sino el llanto!

*Toant.* Por si el ayre sus acentos  
llevare donde los oya.

*Irif.* Por si llegaren sus ecos  
adonde pueda escaucharlos.

*Los dos.* Diga en el comun lamento.

*Musfe., y ellos.* Ay de quien nace à ser  
tragico exemplo,

que à la fortuna representa el tiempo!

*Toant.* Ay Irifile! *Irif.* Ay *Toante*!

*Toant.* Mas qué apprehension.

*Irif.* Mas qué afecto.

*Toant.* Me hace creer.

*Irif.* Dudar me hace.

*Toant.* Qué ilusion! *Irif.* Qué devaneo!

*Toant.* Qué me han nombrado?

*Irif.* Qué he oído  
mi nombre? *Toant.* Cierto.

*Irif.* O no cierto.

*Toant.* Dexarme quiero engañar.

*Irif.* Dexarme burlar intento.

*Toant.* Persuadiendome.

*Irif.* Pensando. *vuelven, y venenfe.*

*Toant.* Qué à esta parte: mas qué veo!

*Irif.* Qué à este lado: mas qué miro!

*Toant.* Si es delirio del deseo?

*Irif.* Si es frenesi del desmayo?

*Toant.* Mal me animo.

*Irif.* Mal me aliento:

*Toante?* *Toant.* Irifile?

*Irif.* Aquí tu? *Toant.* Tu aquí?

*Irif.* Qué es esto? *Toant.* Qué es esto?

*Irif.* Si entrambos nos preguntamos,  
quien habrá de responderaos?

*Toant.* Pues porque otro no responda,  
esto es, que el cavallo muerto,

del golpe, y de las heridas,  
casi sin sentido en el suelo:

por muerto al Mar me arrojáran,  
si ya no el prudente celo

de *Coldroas*, por encubrirme,  
que era su hijo diciendo,

con el nombre de *Estraton*,  
no moviera el noble pecho,

con mi lastima, y su llanto,  
de un Fenicio Cavallero,

de quien esclavo quedé,  
à darme la vida. *Irif.* Cielos,

qué escucho? tu esclavo? ò nunca  
venido hubiera tu esfuerzo

por auxiliar de mis armas!  
nunca hubiera el signo nuestro

en confrontadas Estrellas  
dominante influxo puesto,

en fee de que en dando fin  
à la guerra, esposo, y dueño

serías de *Ceylán*, y mio!  
ò nunca: *Toant.* Cese el despecho,

que es fuerza sentir que haya  
dictamen al tuyo opuesto;

pues si estuviera en mi mano,  
no solo lo que padezco,

mas todo quanto posible  
padecer me fuera, es cierto

no lo trecára al dexar  
de haberte visto, creyendo

que tan gran dicha no habia  
de comprarse à menos precio:

Si esto, y mas diera por verte,  
qué será verte de nuevo

asegurada la vida  
de tante temido riesgo?

dime, has por dicha venido  
à tratar algun convenio

de paz con *Deidamia*? *Irif.* O quíen  
callar pudiera quan presto

la alegre cuenta de un triste  
dice gozo, y es tormento!

*Toant.* Luego medios no te traen?

*Irif.* No, que en mis males no hay medio

*Toant.* Pues como estás aquí?

*Irif.* Como  
por ir en tu seguimiento,

prisionera fui de dos  
Capitanes, cuyo empeño

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Hegó à componer Deidamia,  
siendo ajuste de su duelo,  
que yo por esclava fuya  
quedo, y: *Toant.* Suspende el acento,  
que à tanto alcance no tiene  
caudales el sufrimiento:  
Tu prisionera? tu esclava?  
ò nunca hubieran mis hechos  
empeñadome à venir  
en tu favor! nunca haciendo  
reciproca consonancia  
de nuestras Astros el Cielo,  
te hubiera visto en el mio  
favorable, pues hoy pierdo  
solo en perderte, no ya  
lid, fama, y libertad, pero  
honor, vida, y alma! ò nunca  
hubiera:: *Iris.* Cese el despecho,  
que mudaré de opinion,  
si mudas tu de argumento,  
pues tampoco yo. *Deid. dent.* Por esta  
parte tambien mirar quiero  
qué defensas hay. *Iris.* Deidamia,  
los muros reconociendo,  
ácia aqui se acerca. *Leon. dent.* Yo,  
por lo que en ella hay, me alegro  
de que al te acerques. *Toant.* Con ella  
viene mi piadoso dueño.

*Cofa. dent.* Pues llega Deidamia, vuelva  
el musico llanto nuestro.

*Dentro la Musica, y fuera los dos.*

*Todos.* Ay de quien nace à ser tragico  
exemplo,

que à la fortuna representa el tiempo!

*Iris.* Que no nos hallen hablando,  
será bien, no despertémos  
alguna malicia: à Dios.

*Toant.* A Dios: mas dime primero,  
en tan deshecha fortuna

qué hemos de hacer? *Iris.* Qué podemos  
hacer? si solo nos queda

un remedio. *Toant.* Qué remedio!

*Iris.* Qué esperémos, y suframos.

*Toant.* Pues suframos, y esperémos:  
à Dios otra vez. *Iris.* A Dios.

*Toant.* Qué pena! *Iris.* Qué sentimiento!

*Toant.* La que no dexa otro alivio.

*Iris.* El que no da otro consuelo.

*Toant.* Que vivir callando.

*Iris.* Que morir diciendo.

*La Musica, y los dos à un tiempo.*

*Todos.* Ay de quien nace à ser tragico  
exemplo,

que à la fortuna representa el tiempo!

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Deidamia, y Laura solas.*

*Deid.* Esto ha de ser. *Laur.* Ya señors,  
que fias de mi tus ansias,  
permiteme que te diga,  
que para que vea mudanza  
en tu semblante Cenon,  
te ofendes con poca causa.

*Deid.* Si sabes que en las fortunas  
que vamos corriendo varias,  
los ancianos que me siguen,  
los nobles que me acompañan,  
me han representado el fumo  
deseosfueño es que se hallan  
de que en mi la sucesion  
falte de su Real prosapia,  
à efecto de que yo elija  
esposo, necesitada

à haver de ser uno dellos:  
si sabes que en esta instancia  
fus à quien raenos ofendida  
escúchete, menes ayrada,  
y aun menos sorda, à Cenon,  
no porque le di esperanza,  
mas porque no la negué,  
que es mugeres de mi fama,  
el no desden es favor,  
como poniendo tan alta  
la mira en que ser oído,  
si no respondido basta:  
poca causa te parece  
empeñarse en la demanda  
de otra Dama? *Laur.* Si creyó  
que asigida se amparaba  
dél, como escusarla pudo?

*Deid.* Y decirme à mi en mi cara,  
la peregrina hermosura  
de esa divina Persiana,  
tocaba al empeño? *Laur.* No,  
pero el noble, y ella Dama,  
la libre cortesia

es lisonja, y no alabanza.  
*Deid.* Está bien, mas el decir  
que no habia, sin llevarla,  
de volver al Mar, sería  
tambien lisonja? *Laur.* Eso salva  
el ser porque no creyesen,  
que de cobarde dexaba  
el empeño, siendo así  
que traerte tal esclava,

*Duelos de Amor, y Lealtad.*

era su intencion. *Deid.* Ay necia!

que à no ser disculpa hallada  
acafo, fuera disculpa;  
mas si al querer esforzarla,  
èl fue quien perdió el sentido,  
siendo ella la desmayada;  
como ha de ser verdadera,  
con tantas señas de falsa?  
Si le vieras qué turbado  
quedó, sin color, sin habla,  
al verla llevar, qué torpe  
se tropezó en las palabras,  
y qué grosero paró  
en pintarme quan bizarra,  
espada en mano, habia visto  
una Belona, una Palas,  
nunca tu por èl volvieras;  
y en fin, sino sabes, Laura,  
que con razon, ó sin ella,  
hay cierta passion tirana,  
que se aparece al sentirla,  
y se haze al explicarla,  
mas he dicho, que juzgué;  
y en fin, vuelvo à decir, Laura,  
sino sabes que hay un cierto  
rencor, una cierta saña,  
que sé como se padece,  
y no sé como se llama;  
no me culpes de que invente  
tan nunca vista venganza,  
que empezando al primer viso  
en heroyca accion hidalga,  
villana, y no heroyca accion  
sea en el segundo. *Laur.* Extrañas  
cosas propones: à un tiempo  
hidalga accion, y villana  
puede haver? *Deid.* Si.

*Laur.* De qué suerte?

*Deid.* Desta suerte, oye, y sabrásla:  
lo primero es, que de vista  
la pierda; y no bien vengada  
con esto, he de hacer que quando  
venga à saber della. *Laur.* Calla,  
que viene gente. *Sale Cosd.* Si pueden,  
cafee de nieve, mis canas  
osar à tocar estotra  
nieve de tus manos blancas,  
te ruego, me lo permitas,  
y oygas. *Deid.* Pues qué esperas? habla.

*Cosd.* En el lleno de la Luna  
de Marzo, que es quando ufana  
parte Imperios con el Sol,  
pues dias, y noches iguala,

acostumbra Perfa hacer,  
como en fin nocturna hermana  
de Apolo, su auxiliar Dios,  
sacrificios à Diana;  
y siendo tus cautivos  
sus afectos à mi anciana  
edad, por mi te suplican,  
que à la obra en que trabajan  
les déas este dia de asueto,  
y puedan en una casa  
yermana, la que les señales,  
entrar en ella sin armas,  
y poniendola à la puerta  
bastante gente de guardia,  
juntarse todos à hacer  
el sacrificio à su usanza.

*Deid.* Si con tan pequeño alivio  
sus sentimientos reparan,  
vuelve, anciano, y dí que yo  
desde luego hago la gracia.

*Cosd.* Vivas los años, señora,  
de aquel paxaro de Arabia,  
y aun mas que èl, pues sin morir,  
à nuevas edades nazcas:  
dirélo à todos, porque  
te den todos alabanzas.

*vase*

*Deid.* Aunque otra cosa pidiera  
mas difícil, la otorgára,  
por echarle de aqui. *Laur.* Qué  
diré yo? que tengo el alma  
mas, que de un hilo, pendiente  
de tan nueva, de tan rara  
venganza, como perderla  
de vista, y no ser venganza.

*Deid.* Claro está, porque la ausencia  
ya dexa con esperanza  
de volverse à ver, y aun esta  
tan del todo he de arajarla,  
que quando venga à saber  
della, sea para hallarla  
en ageno poder. *Laur.* Como?  
*Deid.* Yo he de decir.

*Morl. dent.* Qué me matan!

*Laur.* Otro estorvo.

*Morl. dent.* Aqui de Baco,  
Dios de carpetas, y mantas,  
que penden ante tabernas.

*Flor. dent.* A los filos desta estaca,  
infame, has de morir. *Deid.* Mira  
que vaces son estas, Laura.

*Laur.* Flora, aquella jardinera,  
que cen Fineo casada,  
èl en tu Exercito sirve,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

y ella en tus jardines labra,  
corriendo tras un cautivo  
viene.

*Sale Morlaco, y Flora tras él con un palo.*

*Morl.* Tu amparo me valga.

*Deid.* Qué es esto? *Morl.* Sin ser pastél,

fuí de à quarto en la pasafía  
refriega: echada la suerte,  
aunque para mí fué echada  
à perder, à ganar fué  
para el amo de esa ama,  
que segun es regañona,  
y mal acondicionada,  
pensé ser ama que cria,  
y no es sino ama que mata.  
Apenas vengo de estar  
trabajando en la muralla,  
quando, para que descansé,  
trasr agua, y leña me manda,  
que son mis dos enemigos,  
pues mi bebida es el agua,  
y mi comida la leña;  
tan fiera, tan inhumana  
es, que à falta de asno, hay día  
que à mí à la noxia me ato:  
mira si hay desdicha, como  
suplir de un asno las faltas.

*Deid.* Esto de ti ha de decirse?

*Flor.* Si quando de la campaña  
esperaba que traxese  
finoe una buena alhaja,  
esa buena alhaja fue  
con la que se vino à casa:  
si sobre no ser sugeto  
de quien se tenga esperanza  
de cange, pues por aquel  
talle, por aquella cara,  
quien ha de dar una negra,  
quanto y mas dar una blanca?  
y en fin, si sobre esto no es  
de provecho para nada,  
pues sin ser Cochero, hace  
al revés quanto le mandan,  
qué mucho que le castigue,  
y que: *Deid.* No mas, basta, basta,  
que estoy muy de veras yo,  
para burlas tan cascadas:  
tratele, Flora, mejor,  
no oyga yo que le maltratas  
otra vez. *Morl.* Si desde hoy  
no enmienda sus paparrabias,  
mañana vendré à quejarme.

*Flor.* Tambien sabrá irse mañana

à mis manos el garrote,  
y el garrote à tus espaldas. *vanse.*

*Laur.* Prosigue antes que nos venga  
otro embarazo. *Deid.* En qué estaba?

*Laur.* En que la primera accion  
ha de ser el ausentarla.

*Deid.* Eso toca à la accion noble  
que yo he de hacer. *Laur.* Luego pasa  
à que la ha de hallar agena.

*Deid.* Eso toca à la villana,  
que has de hacer tu. *Laur.* De qué suerte?

*Deid.* Yo tengo de poner, Laura,  
à Irifile en libertad;  
tu en viendola libre. *Laur.* Aguarda,

que aun no habemos acabado  
con los que nos embarazan,  
y ella viene. *Deid.* Ella no importa,  
y antes juzgo que adelanta

nuestra platica, supuesto  
que es lo que à ti te contára,  
lo que he de decirle à ella;

y así, en mis voces repara,  
con que escuso repetirlo,  
hablando à un tiempo con ambas:

*Sale Irif.* En estos  
jardines, si no me engaña  
la imaginacion, he visto

desde una de esas ventanas  
de la torre à Toante; y pues  
à ellos hoy Deidamia baxa,

como que vengo en su busca,  
veré si mi suerte avara,  
que le hable me permite,

que de sola una palabra  
componer muchos consueles  
fuele amor: pero Deidamia.

*Deid.* Irifile? *Irif.* Gran señora?

*Deid.* Como, di, en Tiro te hallas?

*Irif.* Si siendo una esclava humilde,  
como à huésped me tratas,  
como he de hallarme? muy bien,

y nunca mas bien hallada,  
que aqueste rato que estoy  
puesta, señora, à tus plantas;

y así, viendo desde el muro  
que en estos jardines andas,  
à ellos baxé, solo à fin

de saber si algo me mandas.

*Deid.* Muy contra es rendimiento

era lo que yo trataba  
con Laura ahora. *Irif.* Sepa yo  
lo que tratabas con Laura,

por si alguna culpa es mia,

que

## Duelos de Amor, y Lealtad.

que solicite enmendarla.

*Deid.* Yo, Iriñle, desde el dia primero que en esta Playa tomé tierra, en proteccion de su dueño, imaginaba ser admitida à merced de algunos feudos, ò parias; antes que tomase vez de en qué parage me hallaba, me saludaron los ecos de tus trompas, y tus cajas; con que hallandome imposible de volver al Mar, à causa de que las naves traían atormentados los buques, y rotas velas, y xarcias; nos hubimos de poner en defensa. He hecho esta salva, en fee de que nunca quise la guerra; pues lo que pasa desde aqui, ya tu lo sabes: dexo desde aqui doblada la hoja, y voy à que tus nobles prendas, tu hermosura, y gracia me tienen compadecida; en una parte à tus ansias, en otra à mis conveniencias atenta, pues si lograra el quedar en paz contigo, y remitidas las armas, en conforme vecindad viviésemos, ajustadas capitulaciones, que estuviesen bien à entrambas, fuera el mas glorioso fin; y así, he resuelto te vayas libre à tu Ciudad, y en ella me pagues la confianza que hago de ti, que no quiero capitular con ventaja, teniendote prisionera, sino que à tu arbitrio hagas lo que te diere tu noble sangre, y honor, lustre, y fama.

*Laur.* Ya he visto la noble accion, ahora la no noble falta. *ap.*

*Iriñ.* Mil veces, señora, beso tu mano, por piedad tanta como usas conmigo, y crec que allá he de ser mas tu esclava que aquí; que aquí lo es la vida, y allá lo ha de ser el alma,

Quanto à capitulaciones, persuadete à que te hallas mas dueño de Ceylán, que de Tiro; con fee, y palabra de firmarla como tu las embies, ò las altas Deydades à quien testigos hago, con sus soberanas influencias me destruyan, el dia que proceda ingrata à tanto favor. *de rodillas.*

*Deid.* Qué haces?

*Iriñ.* Volverme à echar à tus plantas, en fee de que dueño mio has de ser siempre. *Deid.* Levanta, y porque en resoluciones de tan grave circunstancia, no todos son de un sentir, y será posible que haya partidos vetos, no es bien que desto se entienda nada, hasta estar executado, que es muy grande la distancia que hay de saber que se hizo, à consultar que se haga: y así, yo te avisaré, para que en secreto salgas, la noche que de las puertas estén con orden las guardas de que sin reconocerla, dexen salir una escuadra, en cuyo convey irás oculta, y asegurada; y ahora, porque no me des desto, Iriñle, las gracias, quedate à pensar contigo en qué obligacion te hallas; y piensa que hay que pensar mas de lo que piensas. Laura, ya hice yo la hidalga accion, ven à hacer tu la no hidalga.

*Vanse las dos.*

*Iriñ.* Oye, escucha; sin oírme, ayrosa volvió la espalda; sin duda alguna, me quiere por su deudora Deidamia, pues no quiere que agradezca, que el que agradece, ya paga. Generosa anda conmigo, fuerza es que yo satisfaga con igual fineza: ò quien todo esto participara à Teage! daré vuelta

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

al jardín, por si me engaña,  
 ò no, el pensar que le ví.  
*Sale Toant. Irifile! Irif. Quien me llama?*  
*Toant. Quien, en aquel breve espacio*  
*que le permite esta hazada*  
*mirar al Cielo, te ví,*  
*y à hurto de afán, y labranza,*  
*de paso saber desea*  
*como estás, como lo pasas.*  
*Irif. Como noble prisionera:*  
*no te pregunto à ti nada,*  
*ya veo quan afligido.*  
*Toant. Para lo que otros afanan,*  
*aun esto es lo mejor. Irif. Como!*  
*Toant. Como mi dueño à las Guardas,*  
*Sobrestantes, è Ingenieros*  
*mi buen tratamiento encargas;*  
*y así, al jardín me aplicaron,*  
*que al fin es labor mas blanda.*  
*Irif. Gente viene, ò quien pudiera*  
*decirte, que el Cielo trata*  
*mejorar nuestras fortunas:*  
*mas son tantos los que pasan*  
*por aqui, tantos los que*  
*nos ven, que temo que hagan*  
*reparo en ver à los dos*  
*hablar, y mas si à oír alcanzan*  
*qualquier razon, que aventure*  
*un gran secreto. Toant. Pues haya*  
*industria contra esa fuerza,*  
*yo estaré abriendo esta zanja,*  
*conduto de aquella fuente,*  
*que es lo que hoy haer me mandan:*  
*paseate por estas calles,*  
*como que al descuydo andas*  
*cogiendo flores; y siempre*  
*que pases por aqui, habla*  
*una palabra no mas;*  
*yo juntaré las palabras*  
*despues, y sabré lo que*  
*decir quieres. Irif. Bien lo trazas.*  
*Toant. Pues à la desecha. Irif. Pues*  
*à la industria, atiende, y caba.*  
*Retírase Toante enmedio del tablado, sa-*  
*le Leon à una puerta, y Leonido*  
*à otra, quitandose el paño,*  
*y pasease Irifile.*  
*Con. Qué triste, y qué pensativa*  
*de uno en otro quadro anda*  
*Irifile! Leon. Qué suspensa,*  
*y sola Irifile pasa,*  
*hablando como entre sí,*  
*de una estancia en otra estancia!*

*Con. Entre estas redes oculto,*  
 por el temor de Deidamia.  
*Leon. Por la nota de la gente,*  
 escondido entre estas ramas.  
*Con. Pues hablarla no es posible,*  
 contenteme con mirarla.  
*Leon. Me contentaré con verla,*  
 pues no me es posible hablarla.  
*Irif. Largo he temado el paseo,*  
 por desvanecer la causa.  
*Toant. Qué es lo que querrá decirme?*  
 sin duda es dicha, pues tarda.  
*Con. Acia aqui viene. Irif. De aquestas*  
 flores sobre esotras haga,  
 para mayor disimulo,  
 un ramillete. *Con. Repara*  
 que aunque tan varias las ves,  
 roxas, azules, y blancas,  
 qualquiera es ya maravilla,  
 en llegando tu à tocarla.  
*Irif. Quien está aqui?*  
*Con. Quien con verte,*  
 está engañando sus ansias.  
*Irif. Volveré por otra parte.*  
*Con. Quien à huir te obliga!*  
*Al pasar por junto à Toante, diga el mes-*  
*dio verso, y así los demas que*  
*el repite.*  
*Irif. Deidamia.*  
*Toant. Deidamia al pasar me dixo.*  
*Irif. Ya que aquellas no me agradan,*  
 corto otras flores. *al otro lado.*  
*Leon. Advierte,*  
 que aunque las mires tan varias,  
 qualquiera es la siempre viva,  
 si con mi fee la comparas.  
*Irif. Quien aqui escondido? Leon. Quien*  
 sus sentimientos engaña  
 con solo verte. *Irif. Los pasos*  
 me ha cogido mi desgracia:  
 si quiero por otra parte  
 echar, no le digo nada;  
 qué haré? mas menos importa,  
 pues èl à verlos no alcanza,  
 que ellos me causen, que no  
 que à èl no le avise. *Leon. Qué estraño*  
 el ardid de amor? *Irif. No estraño*  
 fino presuncion tan vana:  
 si porque fui prisionera  
 tuya, creyó tu ignorancia  
 que sobre las persuaciones  
 de tu necia prima Laura,  
 à esto atreverte podias,

*Duelos de Amor, y Lealtad.*

creyó mal, que aunque contraria fortuna en prision me pone, para aborrecer, mi fama me pone en mi libertad. *pasa.*

*Toant.* Me pone en mi libertad, dixo ahora. *Irisf.* Fuerza es que haya de dar con ellos, por no alexarme. *Cen.* Albricias, alma, que pues vuelve ácia aqui, es cierto que mi azecho no la cansa: Bien merecen mis finezas el que vuelvas à escucharlas segunda vez. *Irisf.* No merecen, mientras para acreditarlas, no veo algun amante estremo.

*Cen.* Qué estremo habrá que no haga?

*Irisf.* Si esperas que yo le diga, embiarme à Ceylán trata. *pasa.*

*Toant.* Embiarme à Ceylán trata.

*Leon.* Dicha fuera, ya que vuelves, volver menos enojada.

*Irisf.* Pues qué his hecho, para que yo me desenoje? *Leon.* Nada puedo hacer, mientras no sé donde ir pueda mi esperanza.

*Irisf.* A disponer dignos medios. *pasa.*

*Toant.* A disponer dignos medios.

*Leon.* Esto es sentir que yo haya fiado à Laura mi amor.

*Cen.* Si mi dicha fuera tanta, que embiarte à Ceylán pudiera, no dudes que te embiara: no está eso en mi mano.

*Irisf.* Pues, *pasando.* tén paciencia, sufre, y calla.

*Toant.* Tén paciencia, sufre, y calla.

*Leon.* Si donde hallar dignos medios supiera, yo los buscara, mas no los hallé mejores.

*Irisf.* En tanto que él no los halla, vanidad mia, no sientas lo que Leonido te agravia, que yo volveré por ti. *pasa.*

*Toant.* Que yo volveré por ti.

*Cen.* Quando, di, podrán mis ansias, alentar? *Irisf.* Si lo consigues, luego que de Tiro salga. *pasa.*

*Toant.* Luego que de Tiro salga.

*Irisf.* Ya le dixes lo que pude, que él lo haya entendido falta. *vasc.*

*Cen.* Dexó Irisfile el paso, mi vista la siga, hasta que tropiecea mis temores

en los zelos de Deidamia; bien, que entre dos hermosuras, una zelosa, otra ingrata, mejor me será volverme al Mar, huyendo de entrambas. *vasc.*

*Leon.* Tomó Irisfile otra fenda, y al seguirla, me acobarda tanto su ceño, que no me atrevo à mover las plantas.

*Toant.* Ya se fué: ó si yo pudiese recopilas las palabras que destroncadas me dixo! si fuesen estas: Deidamia, me pone en mi libertad; embiarme à Ceylán trata à disponer dignos medios, tén paciencia, sufre, y calla, que yo volveré por ti, luego que de Tiro salga. Libre Irisfile! qué dicha!

*Leon.* Con quien allí Estraton habla.

*Toant.* O quien, Deidamia, pudiera construiste, por tan alta generosa accion, un Templo, en cuyas piadosas Aras marmoles, jaspes, y bronces te consagrasen estatuas, en cuyo obsequio. *Leon.* De qué das à Deidamia esas gracias?

*Toant.* Destemplóme el alborozo: qué diré? *ap.*

*Cofd. y Music. dent.* Viva Diana, y pues hoy tenemos para su alabanza las vidas cautivas, y libres las almas, venid venid à sacrificarla.

*Toant.* Esas veces te respandan por mi, pues ellas declaran el justo agradecimiento que à Deidamia debo, à causa de habernos dado licencia de que nos juntémos, para celebrar à nuestro modo un sacrificio. *Leon.* Qué aguardas para ir con los demás, que se van llamando en altas festivas voces? *Toant.* No quisé concurrir con ellos, hasta tener tu licencia. *Leon.* Pues ya la tienes, y ya tardas, que se van juntando todos.

*Toant.* Iré, pues que tu lo mandas,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

con todos diciendo:

*El, y Musc.* Viva Diana, &c. *vase.*

*Leon.* Con qué poco se contenta un triste, que como halla no esperada la alegría, qualquiera que encuentra, ensalza: ay de mi, que no la tengo! Si supiera, al ampararla, quien era Irifile, nunca conviniera yo en dexarla, ni aun à Deidamia, aunque todo su respeto aventurára. Qué la viese en mi poder, y la dexase! O mal haya ocasión, y honra, que nunca, si se pierden, se restauran: quien en su poder la viera otra vez!

*Sala Laur.* Al Cielo gracias, que te hallé, quando en tu busca todo el dia. *Leon.* Pues qué hay, Laura?

*Laur.* Oyenos alguien?

*Leon.* No. *Laur.* Pues oye tu lo que me encargas, (aunque dixera mejor lo que me encarga Deidamia:) Habiendo de mi fiado que amas à Irifile bella, y que procure con ella introducir tu cuydado: No te quiero encarecer, si lo hice, ó no, que no quiero galardón, ni gracias; pero tampoco quiero perder la mas felice ocasión de servirte: yo he sabido, por no sé qué, que he entreoído, que tiene resolución Deidamia de que à Ceylán libre vuelva, en esperanza de que haciendo confianza della, las paces podrán capitularse mejor; y porque, si esto se sabe, podrá causarfe algun grave escandaloso rumor, quiere en secreto embialla: y sin llegarte à decir para qué, te ha de pedir gente para convoyalla: Pues, de Tierra General, te toca que el orden des à qualquiera Esquadra, y pues

se viene ventura igual à las manos, nombra à quien te sirva en no defendella, y à quien, saliendo tras della, robarla pueda tambien; que una vez en tu poder, ella, y los suyos vendrán en que seas de Ceylán dueño, llegandolo à ser fuyo, casando los dos, que es el unico remedio: este es el aviso, el medio tu le has de poner. A Dios. *vase.*

*Leon.* Oye; pero para que saber mas della procuro? si de mi fama seguro, sé lo que basta, pues sé que fue mia en la batalla; y ya que por mia no quede, qualquiera su prenda pueda, donde la encuentre, cobralla. Y así, beldad soberana, pues te gané, y te perdí, vuelva à ganarte, que à mi no ha de obstar. *la Musica.*

*Tod. y Musc. dent.* Viva Diana, &c.

*Leon.* Acia aqui el tumulto viene de los esclavos, iré donde mas à mano esté, si es que pedirme previene Deidamia la Esquadra, usana de que hace una generosa acción, bien que sospechosa la saldrá.

*Salen todos los cautivos que pudieron, Toant, se, Cofdroas, y Musicos.*

*Todos.* Viva Diana, y pues hoy tenemos para su alabanza las vidas cautivas, y libres las almas, *baylan.* venid, venid à sacrificarla.

*Toant.* Pues ya, Cofdroas, el pretexto que en tu idea has fabricado, à todos nos ha juntado, dinos, à qué fin es esto?

*Cofd.* Está cerrada la puerta? *Unos.* Las guardas que se quedaron por defuera, la cerraron.

*Cofd.* Pues para que no esté abierta, sin el nuestro, à su alvedrío, id, cerradla por dentro.

*Morb.* Si yo con la estaca encuentro. *de*

## Duelos de Amor, y Lealtad.

de mi ama, bien cenño  
que nadie la romperá,  
que es durísima en estremo.

*Cofd.* Que escucharnos pueden, temo.

*Otro.* Ni oírnos, ni entrar pueden ya.

*Tod.* Sepátnos, pues, para qué  
nos juntas?

*Cofd.* Para deciros,

mirándoos unes en otros  
tan pobres, tan abatidos,  
y tan miseros, qué donde  
están los Persianos brios,  
que en Asia, y Africa os dieron  
tantos blasones antiguos?  
Y si no es bastante espejo  
veros en vosotros mismos,  
velved à ese muro, à ese  
campo los ojos, y tinto  
uno en sangre, y otro en llanto,  
veréis que os dicen à gritos:

Aquí los que fallecieron  
peleando, se han construido

en cada flor una pyra,  
en cada hoja un obelisco;  
y allí los que se toleran  
infameamente cautivos,

en cada piedra un padron,  
y en cada hazada un delito.

Que al transe de una batalla  
se muestren menos benignos  
los hados, y que llevando  
adelante sus motivos,

renaces, si dan en ser,  
ya opuestos, ó ya propicios,  
sea una viteria de otra  
batallado filogifmo;

ya los vimos muchas veces,  
pero pocas veces vimos  
que el laurel del vencedor  
sea argolla del vencido,  
con tan grande infamia, como

ver que unos advenedizos,  
asojados de su patria,  
de esos Mares peregrinos,  
y huéspedes de estos montes,  
hollando espumas, y riuicos,  
à avasallarnos en ella,  
à la nuestra hayan venido,  
tan afortunados, que  
no nos dexen alvedrío

à que en nuestro desempeño  
osémos abrir caminos,  
que illustren con intentarlos,

quando no con conseguirlos.

Si os mantiene la esperanza  
de que seréis foscridos  
de Ciro, ya esa espiró,  
que hoy un Mercader que vino  
à traer, con pasaportes,  
no sé qué canges, me dixo,  
que Alexandro, à quien la fama  
da el Magno por apellido;  
pero qué mucho, si es  
del Grande Filipo hijo,  
que hijo de Filipo el Grande,  
el Mundo avasalle invicto?  
que el Magno Alexandro, pues,  
(segunda vez lo repito)  
entra por Persia, con que  
puesto en su oposito Ciro,  
acudir al proprio daño,  
mas, que al ageno, es preciso.

Ya ni aun aquella lexana  
esperanza de su auxilio  
os queda, con que obligados  
os hallais à reducir  
à duradera prision  
en tan penoso exercicio,  
como el gusano de seda,  
que labrando de sí mismo  
la carcel, muere encerrado  
en el hilado capillo,  
que fabricó su tarea  
de su sustancia hilo à hilo.

Pues siendo así que à un gusano  
somos hoy tan parecidos,  
que con nuestro propio afán  
en esos muros de Tiro  
nuestras carceles labramos,  
seamoslo en romper altivos  
de tan violenta prision  
las cadenas, y los grillos.

El no renace con alas  
de sí proprio tan distinto,  
que al que se encerró gusano,  
salir mariposa vimos?

Pues porqué, porqué nosotros  
con mas razon, mas instinto,  
no habrémos de cobrar alas?  
muramos, ya que morimos,  
de ardiente encendida fiebre,  
no de yerto pasmo frio.

Diréisme que con qué medios,  
por mas alas, por mas brios  
que criémos, nos podémos  
elentar à competirlos.

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

Ellos de las armas son  
los dueños, sin permitirnos,  
ni aun para el uso comun  
de la vianda un cuchillo.  
Todos acerados arcos,  
y flechas, todos bruñidos  
arneses, y escudos tienen;  
quando desandados vivimos  
nosotros, sin mas defensa  
al Invierno, ni al Estio,  
que estos serviles ropages,  
que sin decoro, ni aliso,  
toscos nos urdió el telar,  
sin primor del artificio.  
Esto diréis, y respondo  
que para esto se previno,  
que à quien le falta la fuerza,  
se guarnezca del arbitrio.  
A su política atentos,  
los estrangeros Fenicios,  
mas que en la campaña muertos,  
no nos conservaron vivos  
en la esclavitud; à causa  
de que el tenernos rendidos,  
miraba à dos conveniencias,  
dexandoles à dos visos,  
ò ya el cange, ò ya el sudor  
fertilizados, ò ricos?  
Esta ansia de prisioneros,  
y sed de esclavos, no hizo  
que nuestro numero crezca  
mas que el suyo, pues es visto  
que ninguno hay sin esclavo,  
y muchos, à quatro, y cinco?  
Pues quien nos quita, ya que  
de dia al trabajo acudíamos,  
y de noche cautelados,  
cada uno al domicilio  
se va de su dueño, que  
cada uno pueda, valido  
del silencio de la noche,  
del prestado paradisimo  
del sueño, y sus mismas armas,  
gloriosamente atrevido,  
matale en su mismo lecho;  
con que, casero enemigo,  
vendrá à tener mas ventaja  
que el tuvo, pues mas distrito  
que hay del desnudo al armado,  
hay del despierto al dormido.  
Mueran, pues, en indefenso  
callado motin, sin ruido;  
reservando solamente

las mugeres, y los niños  
que no pafen de diez años,  
para que en nuestro servicio  
ellas vivan, y ellos crezcan;  
con qua poniendo advertidos  
à Irissie en libertad,  
y à Desidamia en su servicio,  
con las preciosas riquezas  
que de Fenicia han traído,  
quedarémos, no tan solo  
libres, vengados, y ricos,  
pero absolutos señores;  
eligiendo à nuestro arbitrio  
Rey que nos gobierne, pues  
siendo de nosotros mismos,  
es fuerza en paz, y justicia  
mantenernos, advertido  
que podrémos deponerlo,  
pues pudimos elegirlo.  
Con que dueños de nosotros,  
sin reconocer dominio  
à nadie, darémos nombre  
al nuevo Reyno de Tiro,  
en cuyo muro, y en cuyas  
laminas de piedra escrito,  
leerá la fama à la historia  
de los venideros siglos,  
esta es la venganza, que  
osados, fuertes, y altivos  
en su esclavitud tomaron  
los Persas de los Fenicios.  
Todos callais? pues no hay quien  
responda? Uno. Si suspendido  
está Toante, quien quierdes  
que hable antes que el?

*Tomas.* Pues yo digo,  
ya que he de hablar el primero,  
que quien será tan indigno  
Persa, tan vil, tan cobarde,  
que al verse tan oprimido,  
se acuerde de que hubo ofensas,  
y se olvide de que hay brios?  
Y así, yo seré el primero  
que olvidandome de agravios,  
y acordandome de agravios,  
le dé la muerte à Leonide;  
y al que no diga lo proprio,  
sin que de aqui salga vivo,  
muera à nuestras manos. *Todos.* Muera.  
*Morl.* Yo con ser norial borrico,  
no solamente lo juro,  
mas lo voto, y lo porvido,  
con circunstancia agravante:



## Duelos de Amor, y Lealtad.

pues no solo al dueño mio mataré, pero à mi dueña: ved si à todos me anticipo, pues ser mata dueñas, es mas, que ser mata vestiglos, aunque me llamen despues, Licenciado mata asnillos.

*Cofd.* Señalar el día nos falta, la hora, y el punto fixo, porque como en todos sea, à un tiempo el susto, es preciso que no puedan socorrerse unos à otros. *Uro.* Atrevidos impulsos son mas vehementes, quanto son menos remisos: si lo dilatamos, *Cofdroas*, podrá ser que algun indicio en la Astrología del Pueblo, que suele ser adivino de sucesos, que contados se saben antes que vistos, nos descubran; y así, es bien no dar al tiempo un resquicio.

*Uro.* Eso en una parte, en otra ser posible que el activo calor de hoy esté mañana, ya que no resfriado, tibio, pide mas prisa: y pues ya anochece, y prevenirnos no hemos menester de mas que de nuestro precipicio, esta misma noche sea, y la hora, quando en filo de su mitad, la dividida la Luna en dos equilibrios.

*Todos.* Ha dicho bien. *Cofd.* Pues no hay sino executar lo dicho; la seña será las trompas, y saxas, que ya previno mi zelo, porque asfaltados todos juntos de improviso, dentro, y fuera de sus casas, sea todo un confuso abismo. Y ahora, quitando à la puerta el fiador que la pusimos, velved, para que nos abran, à entonar mas alto el himno.

*Musfc.*, y *rod.* Viva Diana, &c.

*Dent.* Ya abrir las puertas podemos.

*Cofd.* Salgamos agradecidos al favor, sin mudar nadie semblante, color, ni estilo.

*Musfc.*, y *rod.* Y pues hoy tenemos, &c.

*Vanse*, y *desiene Toante à Cofdroasi*  
*Toant* *Cofdroas*? *Cofd.* Qué quieres?

*Toant.* Que pues ya todos van divididos à sus casas, industriados de lo que han de hacer, conmigo te vengas ácia la mia, porque tengo en el camino que hablarte à solas. *Cofd.* Qué esperas?

*Toant.* Acuerdaste que Leonido me dió la vida? *Cofd.* Yo fui el instrumental testigo.

*Toant.* Sabes que en mi esclavitud, mas, que mi dueño, mi amigo, sobre aliviar mis fatigas fuera de su casa, hizo en ella tal confianza de mi, que siendo preciso venir tarde algunas noches del jardin, adonde asisto, à causa de que Deidamia baxaba à su ameno sitio, mandó que me diesen llave, no solo de aquel postigo que cae à mi alvergue, pero maestra de su quarto mismo, à fin de lo que gustaba tal vez conferir conmigo?

*Cofd.* Si lo sé. *Toant.* Sabes tambien que soy quien soy?

*Cofd.* Yo el que finjo que no lo eres soy. *Toant.* Pues como; sabiendo que por el vivo, sabiendo su tratamiento, su confianza, y cariño; y finalmente que soy quien soy, has de mi creído que vida, trato, y fee puedo pagar con un homicidio?

*Cofd.* Tu fuisteis quien mi consejo aprobaste. *Toant.* Muy distinto es cumplir yo con la patria, que haber de cumplir conmigo. Leonido no ha de morir à mis manos, dame arbitrio como podré tus intentos carrear con sus beneficios.

*Cofd.* No dandole tu la muerte, pero no quedando el vivo, que, General de sus armas, es mucho para enemigo, si vivo queda. *Toant.* Como eso puede ser? *Cofd.* Ya lo imagino:

De Don Pedro Calderon de la Barca.

yo juntaré de los nuestros  
algunos, que irán conmigo,  
diciendo que allí el esfuerzo,  
por ser principal Caudillo,  
donde hay guardia, y hay familia,  
conviene; y así, eximido  
tu de la nota de ingrato,  
con que el tumulto lo hizo,  
pones en salvo tu honor.

*Toant.* No pongo, si lo permito,  
que en lo mal hecho, aun es **menos**  
hacerlo, que consentirlo;  
que uno dice, bien vengado;  
y otro publica, malquisto.

*Cofd.* Eso es rebentar de honrado.

*Toant.* Esto es ser agradecido.

*Cofd.* Es ser no fiel à la patria,  
por ser con un hombre fino.

*Toant.* Es ser fiel, y fino à un tiempo,  
pues ya voté los designios  
de la patria en su favor,  
y ahora consulto los míos:  
de ingrato no ha de acusarme.

*Cofd.* Qué muerto al matador vino  
à residenciar de ingrato!

*Toant.* El que quedó en mí fee vivo.

*Cofd.* Bastante disculpa es  
decir que el motin lo hizo.

*Toant.* Si eso, sin saberlo yo,  
me lo hallára sucedido,  
decias bien. *Cofd.* Quien, sino tu,  
lo sabrá. *Toant.* Qué mas testigo?  
para ser yo ruin, no basta  
saberlo yo de mi mismo?

*Cofd.* Pues prevente à embarazarlo.

*Toant.* Pues prevente tu à cumplirlo.

*Cofd.* Si haré, que menos importa,  
que un comun, un individuo;  
y quizá habrá como salve  
tu honor, y mi patria. *Toant.* Dilo.

*Cofd.* Para qué, si es tu disculpa  
no saberlo? y no hay camino  
mejor de que no lo sepas. *Toant.* Qué?

*Cofd.* Que irme yo sin decirlo. *vase.*

*Toant.* Quien, Cielos, en confusiones  
tantas, como yo, se ha visto:  
quando pendiente de que  
si se habrá Irifile ido  
à Ceylán estoy, bien como  
troncadamente me dixo,  
nueva duda me combate;  
y tan grande, como ha sido  
ser à mi patria traydor,

ò traydor al dueño mio.  
Si le digo que conviene  
guardar su vida, le digo  
de quien; si lo calló, como  
le he de decir el peligro  
de que ha de guardarse! Cielos;  
alumbradme en tanto abismo,  
y dixé bien, alumbradme;  
pues quando ya el umbral piso  
de mi alvergue, y paso al quarto,  
*Entra por una puerta, y sale por otra.*  
solo, y à obseuras le miro.  
Sin guardia está estotra puerta,  
y cerrada: si han oído  
algo los que se quedaron  
fuera, y trayendo el aviso,  
para reparar el daño,  
à juntar la gente ha ido  
Leonido, à este fin llevando  
familia, y guardia consigo.  
Ha discurso! à lo peor  
siempre! el mas vehemente indicio  
desto es, ver si retiraron  
tambien las armas; preciso  
es para verlo, traer luz,  
que no he de fiar al tino  
tan grande experiencia. *vase.*

*Salen Irifile, Leonido, y Anteo.*

*Irif.* Cielos,  
favor. *Leon.* Cesen los suspiros,  
que en brazos vas de quien mas  
te estima à ti, que à si mismo.

*Irif.* Ay de mi infeliz! *Leon.* Anteo,  
pues solo de ti me fio,  
à cuya causa esta noche  
familia, y guardia retiro:  
quedate à esta puerta, y nadie  
(pues no ha de haver mas testigo  
que tu) entre aquí, mientras yo  
un instante, un improvisó  
me dexo ver de Deidamia,  
en prueba de que no he sido  
yo el agresor deste robo. *vase.*

*Ant.* Parte seguro, que fixo  
à esta puerta me hallarás.

*Ponese à la Puerta.*

*Irif.* Valedme, Dioses Divinos,  
que no sé, ni donde estoy,  
ni lo que me ha sucedido,  
pues solo sé que me hallo  
en un ciego laberinto.

*Sale Toante con luz.*

*Toant.* Reconoceré si estan

## Duelos de Amor, y Lealtad.

las armas: pero qué miro!

*Iris.* Luz ha entrado: mas qué veo!

*Toant.* Otro alambre! *Iris.* Otro prodigio!

*Toante!* *Toant.* Irifile!

*A la puerta Anteo escuchando.*

*Anteo.* Aquí luz,

y *Toante* ella no dixo!

oyga, y calle. *Toant.* Pues qué es esto?

*Iris.* Volvemos à aquel principio,

en que ambos nos preguntamos,

y en que ambos nos respondimos.

*Toant.* Como? *Iris.* Entendiste bien quanto

mi voz al pasar te dixo?

*Toant.* Si. *Iris.* Pues habiendo (ay de mi!)

de las murallas salido

con el convoy que *Deidamia*

me dió, nos salió al camino

una tropa, huyó la mia,

con que un Soldado al estrivo,

y otro à la rienda, el cavallo

de ambos governado vino,

donde à cb'curas me han dexado,

y donde habiendote visto,

no sé como aquí estás. *Toant.* Como

es la casa de *Leonido*,

mi amo. *Iris.* De *Leonido*? *Toant.* Si.

*Iris.* Ya es mas mi mal sucedido,

que fue imaginado. *Toant.* Como?

*Iris.* Como el primer dueño mio

fue *Leonido*, y de su amor.

*Toant.* No, no tienes que decirlo,

que ya me lo han dicho antes

mis desdichas, pues me han dicho

que se guardaban los zelos

para el ultimo martirio.

Darle la vida pensaba,

à mi vida agradecido;

agradecido à mi muerte,

no lo he de hacer, pues ya es visto

que delito sobre zelos,

es disculpado delito.

Muera *Leonido*. Mas ay,

que es muy desigual partido,

que sé yo que él me ha obligado,

y él no que à mi me ha ofendido:

quien vió contrato, en que es fuerza

valer yo mas que yo mismo?

Viva *Leonido*, y yo muera:

pero qué digo? qué digo?

O mal haya tanto honor!

Será de mi fama digno,

decir que dexé à mi *Dama*

à otro amante, consentidos

mis zelos? esto no, muera,

con todes quantos Fenicios

hey han de morir. *Anteo.* Qué es este

de morir todos?

*Toant.* Qué he dicho!

*Iris.* Otro fusto, Cielos! *Anteo.* Si antes

que llegues à presumirlo,

fabrá *Leonido* quien eres,

que estás con nombre fingido,

y eres de *Irifile* amante.

*Toant.* No harás tal, que yo rendido

à tus pies, te rogaré

que lo que un despecho dixo,

no es para que dello hagas

aprecio, y ::

*Anteo.* No hay que impedirlo,

que todo lo ha de saber.

*Toant.* Haz lo que yo te suplico,

antes que otro te lo mande.

*Anteo.* Quien será?

*Quitale la espada, y matale, y cae muer-*

*dio dentro del vestuario.*

*Toant.* Tu acero mismo;

muere à mis manos. *Anteo.* Ay triste!

*Toant.* Ahora, si pudieres, dillo.

*Iris.* Qué has hecho?

*Toant.* Cerrar con puerta

de acero nuestro peligro;

y ya que à los pies del lecho

de *Leonido* à caer vino,

mientras que no se declare

aun otro mayor prodigio,

vente tu conmigo.

*Sale Leon.* Donde

*Irifile* ha de ir contigo?

y mas quando usando ingrato

de la entrada que has tenido

à este quarto, veo ese acero

en tu vil mano, teñido

en rixa sangre: qué es esto?

*Toant.* Volver por tu honor, el mio,

y el suyo; en mi alvergue estaba,

quando oygo un triste gemido

de muger, pidiendo al Cielo

favor, tomo luz, movido

de la novedad, y entro

adonde un Soldado miro

con *Irifile*, no sé

como me atreva à decirlo,

por no decir que luchando;

y porque llegué à impedirlo,

me atropelló de manera,

que me obligó à que à los filos

De Don Pedro Calderon de la Barca.

muera de su acero: mira,  
èl en tu casa atrevido,  
ella ofendida en tu casa,  
yo en tu casa agradecido,  
si hice bien, ò no, en salvar  
su honor, el tuyo, y el mio:  
con que viendola confusa,  
sin saber como aqui vino,  
la dixè, como tu oïste:  
vente, Irifile, conmigo,  
para volverla à Deidamia.

*Leon.* O traydor! è fementido  
Anteo! no ya enojado,  
Estraton, agradecido  
à tu valor, con los brazos  
te pago el justo castigo  
del agraviado respeto  
de èse hermoso dueño mio:  
y pues que ya de mi amor,  
y mi secreto te hizo  
capáz el acaso, bien  
de tus buenas prendas fio,  
que nunca digas. *Dentro casas.*

*Dentro voces.* Arma, arma.  
*Leon.* Mas qué asalto no previsto  
tan subito al arma toca?  
*Dent. unos.* Socorro, Cielos Divinos!  
*Otros.* Dioses, favor!  
*Otros.* Piedad, Cielos!  
*Leon.* En general alarido  
clama toda la Ciudad. *Dentro casas.*

*Dentro.* Guerra, guerra.  
*Irif.* O hado impio!  
hasta donde ha de llegar  
el rigor de tu destino?

*Leon.* Qué aguardo que no voy?  
*Toant.* Mira. *deteniendole.*  
*Leon.* Quita. *Toant.* Teme tu peligro,  
pues yo del te aviso, y hago  
no poco en darte el aviso.

*Todos dent.* Traición, traición.  
*Unos dent.* Arma, guerra.  
*Cofd. dent.* Mueran todos los Fenicios.  
*Leon.* Pues qué es esto? *Toant.* Solevado  
tumulto de los cautivos,  
que à esta hora no havrà dexado  
alguno à su dueño vivo,  
sino yo. *Golpes dentro.*

*Dent. Cofd.* Romped las puertas.  
*Toant.* Y pues se acerca el conflicto,  
procurate retirar  
en el mas oculto sitio,  
mientras muere en tu defensa,

si no basto à reducirlos,  
con que en casa no estás. *Leon.* Yo  
retirarme? solo altivo  
entraré à tomar mis armas,  
que si el trezado arnés ciño,  
el templado escudo embrazo,  
y el ardiente acero esgrimo,  
antes que, rota la puerta,  
entren, saldè à recibirlos. *vtráfè.*

*Toant.* No harás, que impedirlo yo  
sabrè.

*Dent. Leon.* Como has de impedirlos?

*Toant.* Cerrandote, pues la llave  
està puesta en el pestillo. *cierrq.*

*Leon. dent.* Qué haces, traydor?

*Toant.* Ser leal;  
y porque veces, ni ruido  
no te descubran, y sepas  
que seguro estás conmigo,  
*Toante soy, no Estraton; mira*  
si tu vida solicito,  
pues para ser traydor,  
no hubiera mi nombre dicho:  
ponte ahora tu à raís espaldas.

*Irif.* Qué intentas?

*Toant.* Ver si consigo,  
de èl esclavo, y de ti amante,  
ajustar leal, y fino  
duelos de amor, y lealtad,  
viendo que à èl de todos libre,  
y à ti del. *Dentro golpes.*

*Dent. tod.* Cayó la puerta,  
entrad, y muera Leonido.

*Salen Cofdroas, y todos los cautivos.*

*Toant.* Detente, Cofdroas, que ya,  
de tu razen convencido,  
mudè parecer, y al verle  
sobre su lecho dormido,  
que, à fuer de buen Capitan,  
se recostaba vestido,  
le dí la muerte, llegad,  
ved que al postrer paraíso,  
con las ansias de la muerte,  
al pie del lecho, caído  
en tierra está. *Señala dentro.*

*Morl.* Atun de requiem,  
en ella yace tendido

*Cofd.* En efecto eres quien eres;  
pero quien aqui ha traído  
à Irifile? *Toant.* De Deidamia  
(que vengar en ella quiso  
el sobresalto de todos)  
huyendo, à ampararse vino

## Duelos de Amor, y Lealtad.

de mí; no aquí te la dexes,  
llevala, Coldroas, contigo:  
vete tu con ellos. *Irisf.* Pues  
no vienes tú? *Toant.* Ya te figo,  
y advierte que honor, y vida  
me va en callar lo que has visto.  
*Irisf.* Juramento hago à los Dioses  
de que nunca he de decirlo.  
*Cofid.* Ven, bella *Irisfile*, donde  
puesta *Deidamia* en retiro,  
y tu en libertad, digamos:  
Viva por los Persas *Tiro*,  
y *Toante*, no ya *Estraton*,  
que dió la muerte à *Leonido*.  
*Todos.* Viva por los Persas *Tiro*.  
*Vanse*, queda solo *Toante*, abre la puerta,  
y sale *Leonido*.  
*Toant.* Mira si bien te he pagado  
la vida que te he debido;  
y ahora, hasta ponerte en salvo,  
fabré tenerte escondido,  
como *Toante*, en mi fee, y como  
*Estraton*, en tu servicio.  
Asegurate de mí,  
que à todo ese cristalino  
Coro de los altos Dioses,  
à quien pongo por testigos,  
hago jurado omenage,  
con todo solemne rito,  
de que, aunque importe à mi vida,  
no descubra el que estás vivo.  
*Leon.* Tarde he sabido quien eres;  
pero dime, qué se hizo  
*Irisfile*? *Toant.* Ahora te acuerdas  
della, quando yo me olvidé?  
hallandola aquí el tumulto,  
como à su dueño, contigo  
se la han llevado. *Leon.* No hubieras  
escondidola conmigo?  
*Toant.* No era facil: à esconderte  
vuelve, no seas de alguien visto,  
mientras yo desde ese muro,  
antes que sea conocido,  
echo al Mar ese cadaver.  
*Leon.* En fin, tu no mas has sido  
leal, entre tantos traydores? *Vase*.  
*Toant.* En agravios conocidos,  
no es la venganza traición,  
por mas que digan à gritos  
unos. *Dent.* Clemencia, piedad.  
*Dent.* Otros. Nadie quede vivo.  
*Toant.* Y aun otros desde el Mar.  
*Cenon dent.* Leva

la ancora, despliega el lino,  
y huyamos, pues vemos que es  
toda la Ciudad prodigios.  
*Toant.* Y todos juntos.  
*Dent.* todos. Arma, arma.  
*Otros.* Socorro, Dioses Divinos.  
*Otros.* Cielos, favor.  
*Todos.* Guerra, guerra.  
*Toant.* Pues de ecos tan distintos  
podrá componer la fama  
otro, en que diga à los siglos,  
que hubo esclavo tan leal,  
que zeloso, amante, y fino,  
le dió la vida à su dueño,  
quando en los muros de *Tiro*  
tomaron justa venganza  
los Persas de los Fenicios.

## JORNADA TERCERA.

*Tocan cajas, y trompetas, sale marchando  
por una parte Alexandro, y Soldados,  
y por otra Cenon.*  
*Cen.* Si merece, señor, un derrotado  
naufrago peregrino,  
que à merced del destino,  
que à discrecion del hado,  
por varios casos à tus plantas vino,  
besar, postrado à ellas,  
la menos fixa estampa de sus huellas;  
humilde te suplico,  
me des audiencia.  
*Alex.* Quando yo no aplico  
el cido igualmente  
à amigo, y enemigo, si prudente  
sé que tal vez contigo  
del enemigo aun mas que del amigo?  
y así, sepa quien eres,  
adonde es tu derrota, y que me quieres.  
*Cen.* Magno *Alexandro*, à quien aclama  
el Mundo  
segundo al Gran *Filipo* sin segundo,  
*Cenon* soy, Heroe un tiempo de Fenicia,  
à quien *Jupiter.* *Alex.* Ya de esa noticia  
capáz estoy, y sé que destruida,  
quedó desierta. *Cen.* De los que la vida  
por el Mar escaparon.  
*Alex.* Ya sé tambien q̄ en Africa arribaron.  
*Cen.* Uno fuí, que al tomar en ella tierra.  
*Ale.* Tambien sé los progresos de esa guerra.  
*Cen.* Triunfantes, pues, de *Irisfile*. y de *Cyro*.  
*Alex.* Fabricasteis la gran Ciudad de *Tiro*;  
hasta aquí sé de vuestros hechos graves.  
*Cen.*

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

*Cen.* Pues oye desde aqui lo que no sabes.  
Habiendo por derecho de armas sido  
del vencedor la vida del vencido,  
ya natural piedad hizo costumbre  
que estén en cautiverio, ò servidumbre,  
con que apresando algunos Persas vivos,  
los conservamos solo de cautivos  
en el nombre supuesto,  
que en lo demás les era manifesto,  
que al que cangearse trate,  
no le impidiese el dueño su rescate;  
y el que no le tenia,  
devengase la costa que le hacia  
en la publica fabrica del muro;  
con que no mal tratado, y bien seguro,  
de nadie quexa alguna  
le quedaba, si no es de su fortuna.  
En este, pues, reciproco contrato  
de que me sirva, pues que no le mato,  
conjurados, hicieron tan notable  
traicion, motin tan fiero, y execrable,  
tan barbare despeño,  
como dar cada qual muerte à su dueño.  
Que el preso busque à riesgo del despecho  
la libertad, es natural derecho;  
mas no es derecho natural, que sea  
con tan torpe traicion, tan vil, tan fea,  
como romper con alevoso ultrage  
la contratada ley del omenage.  
Si de algun fuerte puesto apoderados,  
si de escondidas armas prevenidos,  
declarados, lidiásen atrevidos,  
y sus hados trocando à nuestros hados,  
atrevidos venciesen declarados,  
heroyea empresa fuera;  
mas con ira, y tan duramente fiera,  
como contra su dueño  
conspirar el esclavo;  
y en la quietud pacifica del sueño,  
como antes dixè, cruel, faziendo, y bra-  
darle à su salvo muerte, (vo,  
es tan enorme, tan atréz, tan fuerte  
insulto, que te empeña en su castigo,  
à cuyo fin, por Tierra, y Mar te sigo;  
pues, por humanas, y divinas leyes,  
toca à la Real vindicta de los Reyes  
conocer del domestico enemigo,  
que el fuero humano al inhumano pasa,  
sin que le valga à un desarmado pecho,  
ni el seguro sagrado de su casa,  
ni el no violado alvergue de su lecho.  
En una noche, pues, en tanto estrecho,  
Tiro se vió, que no hubo en toda Tiro

calle sin llanto, casa sin suspiro,  
plañendo, sin cuydar de otros aberes,  
padres, y esposos, hijos, y mugeres,  
al verse, sin tener recurso à nada,  
Deidamia presa, Irifile aclamada;  
y no en comun clamor tanto te obligue,  
como en particular el que se sigue.  
Yo, que en el Mar me hallaba,  
por ser el que la Armada governaba,  
de algunos q̄ en sus cascas no durmieron,  
porque de guardia aquella noche fueron,  
supe, echandose al Mar antes del dia,  
que desta alevosia  
el estruendo mayor habia salido  
de la infelice casa de Leonido:  
Leonido, de la Tierra  
General, que en los trances de la guerra  
hallando à un Persa herido,  
sin aliento, sin voz, y sin sentido,  
en su casa alvergado,  
asistido, y curado,  
hasta cobrar la vida,  
Cabeza del motin, fue su homicida,  
segun lo que entendieron  
de las confusas voces los que oyeron  
decir al pueblo errante:  
viva, no ya Estraton, sino Toante,  
pues dió la muerte al General Leonido;  
de suerte, que Toante, con fingida  
nombre, convaldecidas sus fatigas,  
movió el motin, pagando.

*Alex.* No prosigas,  
que aunque el traydor tumulto  
me mueve, por lo extraño del insulto,  
mas por tener un hombre tan aleve,  
que da la muerte à quien la vida debe.  
Corra la voz, y marche,  
herido el bronse, y castigado el parche,  
el Campo, no en alianza ya de Cyro,  
tome à Tiro la vuelta,  
que mi piedad, en colera resuelta,  
ha de dar en su ultimo suspiro  
nombre à la roxa purpura de Tiro,  
quando navegue, en vez de undosa plata,  
baxè de piedra, en ondas de escarlata;  
no tanto ya por su alevoso trato,  
quanto por mantener en sí à un ingrato;  
pues por mayor vitoria habré tenido  
ver à mis pies à un desagradecido,  
que quantas la memoria  
esculpirá en sus laminas mi historia:  
porque q̄ triunfo, qué, laurel, qué palma  
como el de una homicida,

## Duelos de Amor, y Lealtad.

que da la muerte à quien le da la vida,  
y de su ingratitud sus triunfos labra?  
à Tiro, pues, y pase la palabra.

*Tod.* A Tiro, pues, y pase la palabra.  
*Vanse, tocando caxa, y clarin, y sale*  
*Flora huyendo de Morlaco.*

*Flor.* La furia, Morlaco, aplaca.

*Morl.* No hay que llorar, ni gemir,  
que hoy, infame, has de morir  
à los filos desta estaca.

*Flor.* Quando mi vida te enoje,  
porqué con palo me das?  
la mano baste, y no mas.

*Morl.* Amiga, à quien dan, no escoge.

*Flor.* No basta en el cuerpo? ya  
que tan ayzado te ves,  
no en la cabeza me des.

*Morl.* Todo, Flora, se andará.

*Flor.* Ten ese golpe (ay de mi!)

*Morl.* Ya este que se llegó à ver  
en alto, fuerza es caer,  
que no he de quedarme así.

*Va à darle, ella huye, y da en el suelo.*

*Flor.* Dèl me procuré escapar.

*Morl.* Si con este no te toco,  
vaya estotro, que tompoco  
así tengo de quedar.

*Flor.* No basta que à mi marido,  
porque dormido le hallaste,  
como un gallina mataste?

*Morl.* No basta, pues no has sabido  
natar otra; y cada dia  
que à comer, y à cenar entro,  
el nombre gallina encuentro.  
en tu boca, y no en la mía:  
qué cosa es que un hombre honrado  
de holgarfe à su casa venga,  
y en ella una esclava tenga  
tan poquísimo cuydado,  
que no halle la mesa puesta,  
ni agua, ni leña traída,  
ni guisada la comida?

*Flor.* Qué comida traes tu?

*Morl.* Esta.

*pegale.*

Buen modo de agradecer  
que desde que su amo soy,  
no conozca que está hoy  
mucho mas moza que ayer.

*Flor.* Mas moza? eso me alborozá.

*Morl.* Claro está, porque qué Dama,  
que envejece siendo ama,  
si se entra à servir, no es moza?  
Y pues piedad no pegueña

es, que quanto sirvas mas,  
tanto mas moza serás,  
veme por un haz de leña;  
haya leña, ya que no  
haya que cocer con ella.

*Flor.* Como puedo yo traella?

*Morl.* A cueftas, como hacia yo;  
y si el tener las costillas  
doloridas te acobarda,  
ven, echaréte la albarda,  
con todas sus angarillas.

Y para hacer mas notoria  
mi piedad, no diré yo  
que traygas agua, sino  
que la saques de la noria.

*Flor.* Yo noria? yo albarda?

*Morl.* Y presto,  
no de otra fuerte lo diga.

*Flor.* Yo albarda, y noria?

*Morl.* Si amiga. *Flor.* Justicia de Dios.

*Sale Irif.* Qué es esto?

*Flor.* Es ser en el desconuelo

que toda Fenicia llora,  
el mis el mayor, señora,  
pues me da por asno el Cielo  
quien matarme à palos quiera.

*Irif.* Como así à Flora se trata?

*Morl.* Como quien à estaca mata,  
es justo que à estaca muera:

Si qualquiera camarada,  
en la casa en que quedó  
por dueño, todo lo halló  
cumplido, y yo no hallo nada  
mas, que esa fiera, esa rara  
serpiente deste vergel;  
y si no, digalo aquel  
talle, con aquella cara?

Si quando à otros mesa franca,  
axuar, y dinero alegre,  
hallo yo una verdinegra,  
por quien no daré una blanca;  
qué mucho que vengar quiera  
en que ella me sirva à mi,  
lo que yo à ella la serví?

*Irif.* Cobarde, de esa manera  
te vengas de una muger?  
no le basta su dolor,  
sino hacerle tu mayor?  
ola?

*Salen los Soldados.*

*Sold. i.* Qué mandas? *Irif.* Poner  
en un cepo à ese villano,  
mientras un trato le dén  
de cuerda, que ver es bien

De Don Pedro Calderon de la Barca.

que quiso el Cielo, no en vano,  
convalecer mi fortuna,  
pues es para hacer justicia  
de quien con torpe malicia  
intente violencia alguna  
en la casa que adquirió:  
qué esperarais? llevadle, pues.

*Morl.* Humildemente à tus pies.

*Flor.* Mentechumilde à tus pies yo.

*Morl.* Lograr tengo. *Flor.* He de deber.

*Morl.* Que el cepo.

*Flor.* El trato, y la cuerda.

*Morl.* La ira temple. *Flor.* El furor pierda.

*Morl.* Miren la buena muger.

*Iris.* Tu lo pides? *Flor.* Yo lo ruego:

cepo, trato, y cuerda, tres  
penas, muchas son: haz, pues,  
que le ahorquen desde luego,  
que es una no mas: ¿questo  
mi llanto ha de merecer?

*Morl.* Miren la mala muger:  
no hagan tal, que yo protesto  
tanto enmendarme, señora,  
que no solo he de ofenderla,  
pero ni oírla, ni verla.

*Iris.* Eso basta por ahora,  
pero has de advertir que sea  
para que no vuelva à mi  
con la quexa: idos de aqui.

*Flor.* Como la enmienda no vea,  
à que te ahorquen volveré.

*Morl.* Mientras nos ahorcan, è no,  
volveré à mi estaca yo. *vansé.*

*Sale Toant.* Que se fueren esperé,  
para hablarte à solas, ya  
bella Irifile, que puedo  
sin aquel pasado miedo,  
lograr la ocasion que da,  
bien que à costa del rigor,  
mejorada nuestra suerte.

*Iris.* Solo la mejora es verte,  
y hablarte: sin el temor  
que en verte, y hablarte habia,  
quando el recato de todos  
andaba buscando modos  
de explicarse; y pues el dia  
llegó de que vencedores,  
dueños de Tiro seamos,  
será bien que confirmos,  
Toante, los medios mejores  
para establecer su nuevo  
dominio. *Toant.* Qué puede haber  
en esto que establecer,

si à coronarte me atrevo  
hoy Reyna de Tiro, à cuyo  
fin he dispuesto que esté  
junto el Pueblo, para que  
te aclame. *Iris.* El afecto tuyo  
estimo, como es razon,  
mas no lo intentes. *Toant.* Porqué?

*Iris.* Porque me empeñas en que  
desdénse su aclamacion;  
porque como, Toante, como,  
si Deidamia fabricó  
la Ciudad, y della yo  
una vez posesion tomo,  
podré pagarla despues  
la gran deuda en que me puso,  
quando embiarme dispuo  
libre à Ceylán, que aunque es  
verdad que no conseguí,  
por la traicion de Leonido,  
haberme à mi salvo ido,  
ya, à lo menos, recibí  
su generosa hidalguia;  
y no es de la mia disculpa,  
que sea de otro la culpa,  
para que ella no sea mia.

*Toant.* Fia es pequeña objeccion,  
pues con tenerla en decero,  
y en estimacion, no ignoro  
cumples con tu obligacion.

*Iris.* No clumplo, que si ella à mi  
en estimacion me tuvo,  
y en decoro, y luego anduvo  
tan liberal como vi,  
qué haré por ella en tenella  
en estimacion tambien,  
y en decoro, si no vén  
que paso à igualarme à ella  
en otra gloriosa accion?  
pues no corren paridad,  
ponerme ella en libertad,  
y tenerla yo en prison.

*Toant.* Poco mais finezas amas,  
pues que no estimas su fé.

*Iris.* Ahora, Toante, sabes que  
tambien hay duelo en las damas?  
quieres verte convencido?  
Si à ti Leonido te dió  
la vida, à mi me ofendió;  
y siendo así que escondido,  
por una piedad le amparas,  
y por un agravio no  
te vengas del, como yo,  
si en mi la piedad reparas,

## Duelos de Amor, y Lealtad.

sin el agravio podré  
faltar à esta obligacion?

*Toant.* Duelos de damas no son  
tan escrupulosos, que  
las desdoren. *Irif.* Si son, quando  
son las damas como yo;  
y persuadeta à que no  
accepte de Tiro el mando,  
que tus favores me dan,  
pues si à Deidamia no miro  
quedar por Reyna de Tiro,  
la coronaré en Ceylán.

*Sale Deidamia al paño.*

*Deid.* Pues si à Deidamia no miro  
quedar por Reyna de Tiro,  
la coronaré en Ceylán?

*Toant.* Si à esto obliga el ser quien eres,  
à esto ser quien soy provoca;  
yo iré à hacer lo que me toca,  
y tu harás lo que quisieres. *vase.*

*Deid.* O fuerza de lo bien hecho!  
que aun siendo con intencion  
doble, es tal tu perfeccion,  
que al fin resulta en provecho:  
no me dé por entendida.

*Irif.* Deidamia?

*Sale ahora Deid.* Llegando à ver  
desde esta torre, que andabas,  
señora, en este vergel,  
por si tienes que mandarme,  
en busca tuya baxé,  
ya que besar no merezca  
tu mano, à estar à tus pies.

*Irif.* Qué haces? *Deid.* Aprender de ti  
humildamente cortés,  
aunque marmurea las flores,  
que su oficio les hurté,  
lo que va de ayer à hoy,  
pues tu me enseñaste à ser  
fiel prisionera. *Irif.* Levanta,  
que si aprendiste lo fiel,  
yo podré poco, ù de Tiro  
Reyna has de ser.

*Dent. unos.* No ha de ser.

*Dent. otros.* Si ha de ser.

*Irif.* Qué estruendo es este?

*Deid.* No apures su acento, que es  
Oraculo contra mi,  
y es fuerza ser cierto.

*Toant. dent.* Aunque  
lo resistais, la habeis hoy  
de aclamar, y obedecer.

*Tod. dent.* Antes perderémos todas

las vidas.

*Ruido de armas dentro.*  
*Toant. dent.* Qué esperais, pues?

*Tod. dent.* Muera, Toante, que nos quien  
avañallar.

*Sale Toante riñendo con algunos Soldados,  
y Cosdrosos deteniendolos.*

*Cofd.* Detened

el furor, puedan mis canas,  
ya que à este tiempo llegué,  
reportaros. *Irif.* Qué es aquesto,  
Soldados? así perdeis

la obediencia, en la Milicia  
la mas inviolable ley?

contra vuestro General  
armas tomais? *Tod.* No lo es  
quien fee, y palabra nos rompe.

*Irif.* Qué palabra, ni qué fee?

*Sold. 1.* Con tu licencia, señora,  
por todos responderé.

*Morl.* O yo, puesto que soy ya  
hombre de decir, y hacer.

*Sold. 2.* Tu villano? *Morl.* Pues no soy  
mata dormidos tambien?

*Seld. 1.* La primer propoficion  
que hizo Cosdrosos, para que

nos alentásemos todos  
en tan gran venganza, fue,  
que habiamos de quedar  
libres, sin reconocer  
vasallage à nadie, haciendo,  
con Tiro en nuestro poder,  
nuevo Reyno à parte, contra  
cuya prometida ley,

Toante propone que seas  
tu nuestra Reyna, sin ver,

que para quedar esclavos  
de quien electivo Rey

no lea de nosotros mismos,  
mejor nos está volver,

los que auxiliares venimos  
en tu socorro con él,

sin él, y sin tu socorro,  
à serlo segunda vez

de Cyro; con que logrado  
nada habrémos, sino haber

hecho un estrago sin fruto,  
pues no nos permite ser

la autoridad de lo libre  
discalpa de lo cruel.

*Cofd.* Es verdad, yo lo propuse  
así, y es fuerza que esté

de parte de mi propuesta,  
y de su razon; y pasa

De Don Pedro Calderon de la Barca.

no mal servida, señora,  
coronada de laurel,  
vuelves libre, y vitoriosa,  
vengado el fatal desdén  
de tu rota, y tu prision,  
à tu primero dosèl;  
no à tus auxiliares culpes  
que se quieran mantener  
en lo que ganaron libres,  
y vitoriosos tambien.

*Toant.* Primero que yo. *Iris.* Tampoco  
respondas tu, yo lo haré.

*Toant.* Pues si has de responder tu,  
y lo que has de responder  
sé ya, no lo quiero oír,  
por no obligarme à tener  
queja de ti, en que desistas  
de mi intento; y así, habré  
de huir el desayre de ahora,  
hasta enmendarle despues. *vase.*

*Iris.* Pensaréis que me ha ofendido  
vuestro empeño, pues sabed  
que mucho mas, que sentir,  
me ha dado que agradecer;  
pues aunque quisierais todos  
aclamarme, es mi altivez  
tan mia, que no admitiera  
aun mas supremo interés,  
à la vista de Deidamia,  
con que fuyo es el laurel:  
admitidla à ella, que yo  
gozosa. *Cofd.* La voz detén,  
que de haber de admitir otra,  
tu nos estabas mas bien.

*Tod.* Rey, que elijamos, querémos.

*Morl.* Sí, que es gran dicha tener  
Rey que hiciera la eleccion,  
aunque no naciese Rey.

*Iris.* O vulgo, espejo de tantas  
Lunas, quantas al primer *ap.*  
visó su parecer miran,  
y adoran su parecer!  
quien te podrá resistir?  
Deidamia, conmigo ven,  
que ya que no sea bastante  
à que obediencia te dén,  
partiré à Ceylán contigo. *vase.*

*Deid.* Quien, Cielos, se llegó à vér,  
huido Cenon con la Armada, *ap.*  
en el Mar sin un Baxel,  
sin un vasallo en la Tierra,  
y en Tierra, y Mar à merced  
de una piedad engañada,

pues ignorando el dobléz,  
no venga lo que hice mal,  
y premia la que hice bien. *vase.*

*Cofd.* Para atajar semejantes  
competencias, fuerza es  
abreviar con la eleccion;  
y así, los ojos pondé  
en quien ha de preferiros.

*Sold.* 1. Supuesto que no ha de ser  
Teante, à quien, por General,  
le tocaba preceder,  
respecto de que ya estamos  
todos sospechosos del,  
excluido una vez, quien duda  
que me toca suceder  
en su segundo lugar,  
pues las Tropas governé  
de Irifile, y de Ceylán,  
antes que èl viaiese à ser  
auxiliar Caudillo suyo.

*Sold.* 1. Ese pretexto mas es  
contra ti, que en tu favor,  
pues no es justo anteponer  
el natural al extraño  
que la vino à socorrer.

*Sold.* 2. Si es en fueros de dominio,  
pues al natural mas fiel,  
que al extraño, mirará  
el que le ha de obedecer.

*Sold.* 1. A qué huésped no se da  
el primer lugar? *Sold.* 2. Al que,  
queriendoselo èl tomar,  
no aguarda à que se le dén.

*Sold.* 1. El socorrido es deudor  
al que se empeñó por èl.

*Sold.* 2. Pagarle uno de su mano,  
no es socorro, es interés.

*Unos.* Es razon. *Otros.* Es tiranía.

*Cofd.* Mirad. *Tod.* Qué habemos de vér?

*Cofd.* Que à vista de Monarquia  
que está por establecer,  
mover question que las armas  
hayan de ajustar, mas es  
empezarla à destruir,  
que acabarla de vencer:  
haya medio que os ajuste.

*Todos.* Qué medio?

*Cofd.* El que yo os daré,  
sin excepcion de personas,  
igual à todos. *Tod.* Di, pues.

*Cofd.* La primer fabrica activa  
que se labró en Tiro, fue  
un Templo à Apolo, bien como

## Duelos de Amor, y Lealtad.

Tutelar Patron, à quien siempre encargó sus progresos de los Fenicios la fé; y supuesto que ha querido que venga à nuestro poder, claro está que nos querrá agradecidos, con que à él debemos acudir, para que nos diga èl à quien en su nombre quiere que le aclamémos por Rey.

*Sold.* 2. Como nos lo ha de decir, si mudo Oraculo es, y no responde? *Cofd.* Con una señal, que no puede ser de otro, sino fuya. *Tod.* Como?

*Cofd.* Lo primero habeis de hacer sacrificio à sus Aras, suplicandole que os dé Rey de su mano, y fiando que os oyga, salir despues todos à la falda de este monte excelso, à cuyo pie yace un valle, que capáz de albergar à todos es, tan igual, que superior; ni inferior ninguno está: aquí velaréis la noche, invocando al Sol, de quien ya sabeis que, arbitrio Apolo, gobierna el carro; y aquel que le salude el primero, del permitiendose vér antes que de los demas, mañana al amanecer, claro está que el elegido vendrá entre todos a ser, pues à èl primero, que à todos, le ilustra su rosicler; con que ninguno podrá quexa del otro tener, pues influida de Apolo, la luz del Sol será el Juez.

*Tod.* En tan prudente consejo fuerza es venir todos. *Cofd.* Pues empiece la aclamacion desde luego, y sin perder tiempo, al Templo vamos, dende el religioso tropel, digamos, tal vez festivos, y enternecidos tal vez; Ven sacro Apolo, ven, y Oraculo sin voz, dínos à quien

laurèl, y luz han de esñir, poniendo tu la luz, y nosotros el laurèl.

*Tod. y mus.* Ven, sacro Apolo, ven, y Oraculo sin voz, &c.

*Repiten todos la musica, y vanse: correfe una cortina, y se vé à Leonido sentado junto à un bufete.*

*Leon.* Cielos, que lexanas voces ya dulcemente festivas, ya confusamente altivas, pueblan los vientos veloces: con tan nueva confusion, que sonando en todo Tiro, deste escondido retiro la voluntaria prision han podido penetrar, sin que me dén à entender si las entona el placer, ò las lamenta el pesar, puesto que mezclarse vén los desiguales acentos de voces, y de instrumentos, diciendo, ni al mal, ni al bien.

*La musica dentro à lo lexos.*

*El, y tod.* Ven, sacro Apolo, ven, &c. *Sale Toante, abriendo una puerta, y trae luz, y una cestilla en las manos.*

*Leon.* Seas, Toante, bien venido, que aunque siempre he deseado la deshora, en que el cuydado tuyo entra à verme, hoy ha sido con mas ansias. *Toante.* Como entrar, Leonido, de dia no puedo, hasta que la noche el miedo me asegure con dexar la familia recogida, y hoy à causa de una grande novedad, es fuerza que ande desvelada, la comida antes no pude traer; sientate, y come. *Leon.* Primero que otimente el cuerpo, espero de otro manjar mantener el alma; qué novedad es la que te ha detenido? que unas voces que han podido romper de tu soledad la clausura, en confusion, Toante, me han puesto; ya véis quan mal adivina es la vaga imaginacion de un triste, y que el pensamiento

De Don Pedro Calderon de la Barca.

es verdugò tan cruel,  
que aunque uno confiese, èl  
profigue con el tormento:  
dime, pues, la novedad,  
rescatame à mi de mi.

*Toant.* A Irifile pretendí  
poner en la Mageftad  
de Reyna de Tiro. *Leon.* Efo  
mas te debo? agradecida  
el alma, segunda vida,  
*Toante*, deberte confieso;  
pues empeñarte por ella,  
no dudo sería en favor  
de aquel trance que mi amor  
te descubrió. *Toant.* Dura estrella *ap.*  
es la que à un noble le obliga  
à estar en neutralidad,  
lidiando amor, y lealtad!

*Leon.* Profigue. *Toant.* No que profiga  
pretendas, porque si ha sido  
pensar que Reyna se vea,  
sentirás que no lo sea. *Leon.* Como?

*Toant.* Como habiendo oido  
todos mi proposicion,  
quieren, sin razon, ni ley,  
fundar Reyno, cuyo Rey  
ha de ser à su eleccion:  
y no aqui la novedad  
para, otra hay, que si la historia  
la encomienda à la memoria,  
pondrá en duda su verdad.

*Leon.* Qué es? *Toant.* En vandos divididos,  
sobre si le han de nombrar  
del Exército auxiliar,  
ò natural, persuadidos  
de Cofdroas, en quanto fueron  
las publicas elecciones  
motivos de sediciones,  
todps se comprometieron  
en que Apolo haya de ser  
arbitro, y que su Rey sea  
el primero que le vea  
mañana al amanecer,  
à cuyo fin van diciendo,  
por si aqui no lo oyes bien.

*El, y la musica à lo lexos.*

*El, y Tod.* Ven, sacro Apolo, ven,  
y Oraculo sin voz, dinos à quien  
laurèl, y luz han de cesir, poniendo  
tu la luz, y nosotros el laurèl.

*Toant.* Mas porqué te has suspendido?

*Leon.* Por informarme mejor:  
ca fin, el que el resplandor

del Sol vea amanecido  
primero, será Rey? *Toant.* Si.

*Leon.* Qué harás por mi, quando seas  
tu el primero que le veas?

*Toant.* De qué suerte? *Leon.* Escucha.

*Toant.* Di. *Leon.* Mas dexamelo pensar,  
que el concepto que se ofrece  
muy luego, tal vez padece  
de no saberse explicar:  
al anochecer, el Sol,  
quando las sombras venciendo  
van, y las luces huyendo,  
no es el ultimo arreból  
que de nuestros ojos falta,  
aquel que las cumbres dora?

*Toant.* Si. *Leon.* Luego al contrario ahora:

si en la eminencia mas alta,  
quando nos va anocheciendo,  
hiere su luz, claro está  
que en la mas alta herirá,  
quando venga amaneciendo;  
porque si en un Orizonte  
es la cumbre lo postrero,  
tambien será lo primero  
la cumbre deste otro monte:  
y así, quando otros à Oriente  
miren del valle en la falda,  
vuelve tu à Oriente la espalda;  
con la vista en Occidente;  
que si à despuntar comienza,  
subiendo para baxar,  
no puede al valle llegar,  
si no es que la cumbre venza;  
con que al brujular su lumbre  
todos, para saludalle,  
antes, que ellos en el valle,  
le habrás visto tu en la cumbre.

*Toant.* Aunque pensaba, ofendido  
de ese bruto vulgo infiel,  
no ir à concurrir con èl,  
de tu ingenio iré advertido,  
por dos razones; la una,  
dado caso que yo sea  
el primero que le vea,  
por mejorar tu fortuna,  
el dia que coronado,  
partiendo el laurèl contigo,  
te declare por mi amigo:  
la otra, por verme vengado  
del desayre en que me ví,  
quando à Irifile pensé  
coronar. *yendose.*

*Leon.* Oye, pues fue

E

ese

## Duelos de Amor, y Lealtad.

ese tu intento, por mi  
no Irifile ha de perder  
la accion que ya se tenia,  
que industria que ha sido mia,  
contra ella no ha de ser:  
y pues por darte la vida,  
la vida me diste, si hoy,  
Toante, un Reyno te doy,  
quien dada que repetida  
la deuda, repetirás  
tambien su igual recompensa;  
que à mi el Reyno me das, piensa,  
si à Irifile se le das:  
por mí, y por ti à Tiro adquiera,  
pues por mas facil arguyo  
dar un don; quando sea tuyo,  
que no quando no lo era.

*Toant.* Qué oyga esto, y que calle! Si,  
que no enmienda mis rezelos,  
el hablar, pues darle zelos, *ap.*  
no es quitarmelos à mi;  
y es deslucir mi lealtad,  
pues si à un tiempo (pena fiera!)  
vida con zelos le diera,  
donde estaba la piedad?

*Leon.* Qué dices? *Toant.* Estraña lucha! *ap.*  
que pues la noche vencida  
va, no el ir tarde lo impida:  
à Dios. *Leon.* A Dios; pero escucha,  
pues que sabe, cómo quien  
presente estuvo, que vivo,  
sepa que de ti recibo  
lo que à ella ofrezco, que es bien  
que de aquel amante arrojó,  
que ciego me despechó,  
perdon la pida, y que yo  
te fio su defenojo:  
satisfazla tu por mi.

*Toant.* Quanto à mí me toca haré,  
y doy palabra. *Leon.* De qué?

*Toant.* De que si configo. *Leon.* Di.

*Toant.* La corona, que los dos  
nos prometemos, con ella  
corone à Irifile bella:  
quieres mas? *Leon.* No.

*Toant.* Pues à Dios.

*Vanse, y salen los hombres, y mugeres que  
puedan, y cantá la musica.*

*Tod.* Ven, sacro Apolo, ven, &c.

*Cofl.* Cese ya la aclamacion,  
tantas veces repetida,  
pues se acerca la ocasion  
de que aplaudais la venida

del Sol, con nueva cancion.

*Coro. 1.* Luciente alma del dia,  
que en campos de zafir,  
de otro Cenit, buscando  
vienes nuestro Cenit.

*Coro. 2.* Gran corazan del Cielo,  
que en ese azul viril,  
si un Nadir obscureces,  
luces otro Nadir.

*Coro. 1.* Arrebolando luces  
de nieve, y de carmin.

*Coro. 2.* Abrevia el curso, pues  
te invocan à ese fin.

*Coro. 1.* La Aurora con llorar.

*Coro. 2.* El Alva con reir.

*Sale Toant.* La Aurora con llorar,  
el Alva con reir:  
bien dicen, pues al Sol  
siempre alumbrar le ví,  
à unos para gozar,  
à otros para sentir:  
y pues todos à Oriente,  
para verle venir,  
atentos están, yo  
al contrario, seguir  
de Leonido el consejo  
intento.

*Todos estarán mirando à una parte, y Toant  
te se pone à mirar à otro lado.*

*Cofl.* Profeguid.

*Coro. 1.* La Aurora con llorar,  
al ver que has de salir  
à hacer mil desdichados,  
para hacer un feliz.

*Coro. 2.* Con reir el Alva, al ver  
que traes al repartir  
las dichas una à una,  
las penas mil à mil.

*Coro. 1.* Y pues el bien, y el mal  
siempre pende de ti.

*Coro. 2.* Bien viene que tus rayos  
salgan à recibir.

*Coro. 1.* La Aurora con llorar.

*Coro. 2.* El Alva con reir.

*Sold. 1.* Pero no habeis repáro  
en un hombre que allí,  
al Oriente la espalda,  
nos quiere persuadir  
que él solo no desca,  
descendido de sí,  
ver al Sol? *Sold. 2.* Si la Luna  
me dexa perceber  
sus señas, es Toante. *Cofl.* Toante?  
*Toant.*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Toant.* Quien llama? *Cofd.* Di,  
porqué al Sol ver no quieres,  
siendo solo el que aqui  
al Oriente no miras?

*Toant.* Porque para regir  
un Reyno, no el acafo  
es el que ha de elegir;  
bueno será que vea  
al Sol un hombre ruin,  
y ese os mande: à los Dioses  
no se deben pedir  
precisos los decretos,  
ellos sabrán por sí  
obrar, hallando à quien  
haya de preferir;  
y si por mi justicia  
quieran volver, aqui  
me hallarán. *Tod.* Qué jactancia  
tan vana! *Morl.* Profeguid,  
y dexadle en su tema;  
que si yo à descubrir  
llego al Sol, se verá  
quien es Rey, ò ruin.

*Coro. 1.* O tu Fenix, que en blanda  
hoguera de rubí,  
si para morir naces,  
mueres para vivir.

*Coro. 2.* O tu, que siempre viva  
flor del mejor pensil,  
sabiendo qué es nacer,  
no sabes qué es morir.

*Coro. 1.* Desmarañada al peyne  
de plata, y de marfil.

*Coro. 2.* Esparces la madexa  
del fino oro de Oñr.

*Los dos Coros.* Ya que arbitro te esperan  
deste nuevo Pais  
la Aurora con llorar,  
el Alva con reir.

*Toant.* Suspended la voz, pues  
ya no hay que repetir  
la invocacion, pues ya  
falió el Sol, à quien vi  
yo el primero de todos.

*Todas.* Donde le has visto, si  
apenas el Lucero  
se dexa ver? *Toant.* Allí:  
volved, volved los ojos  
al nevado perfil  
de aquel opuesto monte,  
veréis que su cerviz  
en dorado reflexo  
de arrebol carmesi,

con señolienta luz  
de madrugado Abril,  
vé el carro, coronado  
de rosa, y de jazmia;  
y veréis juntamente,  
que quando pretendí,  
despechado, no veré;  
el verle es un decir  
que el mas glorioso lauro,  
el triunfo mas gentil,  
no es de quien le pretende,  
de quien le rehusa sí.

*Cofd.* A quien tanta evidencia  
dexa de concluir,  
siendo tan clara como  
la luz del Sol? *Morl.* A mí,  
pues nadie negará,  
que yo primero vi,  
que él, al Sol. *Cofd.* Tu, villano?  
quando? *Morl.* Quando nací  
treinta años antes que él.

*Cofd.* Quita, barbaro, vil:  
y vosotros llegad,  
y à sus plantas rendid  
la debida obediencia,  
en que todos venis  
juramentados. *Sold. 1.* Qué huba  
de ser Toante (ay de mí!)  
el dichoso! *Sold. 2.* Qué fuese  
Toante el que à conseguir  
llegase el lauro! *Sold. 1.* Pero  
preciso es el fingir.

*Sold. 2.* Mas disimular fuerza  
es. *Cofd.* Quien ya resústitir  
tan especial decreto  
podrá? *Tod.* De ese sentir  
todos, à él nos postramos.

*Toant.* O popular civil  
aplausó, quantas veces  
tu necio discurrir  
atribuye à mysterio,  
lo que no es sino ardid:  
à todos con los brazos  
reciba, y creed de mí,  
que no Rey, sino amigo,  
es he de ser. *Cofd.* Decid  
todos en altas voces:  
viva Toante, feliz,  
primero Rey de Tiro.

*Tod. y mus.* Viva, y en su confis  
suene su nombre, dando  
al Cefiro sutil  
el ceo su trompeta,

## Duelos de Amor, y Lealtad.

- la fama fu clarin. *Ponele el laurèl.* paño, que en la Syria lengua  
*Cofd.* El laurèl que tenia dió nombre à Tiro.  
 ya prevenido aqui,  
*Dent. unos.* Arma, arma.  
 fus sienes cifta, en tanto  
*Toant.* Que delante.  
 vosotros repetid,  
*Dent. otros.* Guerra, guerra.  
 en fu festivo aplaufo.  
*Toant.* De todos voy.  
*Tod.* Viva Toante, feliz,  
*Sale Deid.* Donde has de ir,  
 primero Rey de Tiro,  
 fi ya vencida la estrecha  
*Musc.* Viva, y en fu confin linea del monte, de efotra  
 fuene fu nombre, dando parte, à los muros se acerca.  
 al Cefiro futil  
*Toant.* Pues à los muros, amigos,  
 el eco fu trompeta, vea Alexandro que efa fuerza  
 la fama fu clarin. *Dentro cajas.* que fabricamos esclavos,  
*Dent.* Arma, arma, à tierra, à tierra. defendemos libres: bella  
*Alex. dent.* A fangre, y fuego publicad la Deidamia, Irifile henmofa,  
*Unos.* Qué afembro! (guerra. recogiendo las dos efas  
*Otros.* Qué confufion! *Toant.* Qué es efto? mugeres, que el nuevo acalfo  
*Sale Irif.* Infelices Perfás, efa noche tuvo fuera  
 efto es llegar el castigo de la Ciudad, retiraos  
 de vueftras iras violentas, al Templo, en cuya defenfa  
 y tan cercano (ay de mi!) seguras eftais, en tanto  
 como mi dolor os muestra, que yo en vuefiro amparo muera,  
 que habiendo el Magno Alexandro tan à toda cofta, que  
 fabido la faña fiera vuelva vencido, aunque venza  
 de una esclavitud traydora, este Exercito, por mas  
 fin mas noticias refueltas, que en el Alexandro venga  
 à castigar el insulto contra el primer Rey de Tiro,  
 viene, tan à toda priefa, con todo el poder de Grecia. *vafe.*  
 que en adelantadas marchas *Tocan cajas, y clarin.*  
 à vifta de Tiro llegan, *Irif.* Qué es retirarme? contigo  
 tan avanzadas fus tropas, vine à quedar prifionera,  
 que fon las primeras nuevas pues porqué à quedar triunfante  
 de fu venida los ecos contigo no iré? *vafe.*  
 de fus cajas, y trompitas. *Deid.* Tras della  
*Dent.* Guerra guerra, al arma, al arma. ninguno vaya. *Sold.* Sin duda  
*Toant.* Quando ellas no lo dixeran, Jove hoy de Apolo nos venga  
 lo dixerá aquel influxo, en la eleccion de Toante.  
 que al repartir las viviendas, *Tod.* El castigue fu soberbia. *vafse.*  
 à espaldas de la alegria *Morl.* Flora, à Dios, que voy à dar  
 apofentó la trifteza: muerte en fu persona mefma  
 bien que à mi no me perturban à Alexandro. *Flor.* Tu?  
 los riesgos en que me empeña *Morl.* Si. *Flor.* Como?  
 el conseguido laurèl: *Morl.* Qué dificultad es efa?  
 Ea valerosos Perfás, no mas de con que me pongan  
 no bien vifta nueftra accion juntos à el, quando duerma. *vafe.*  
 al Mundo ha fido) pues fea, *Laur.* Quando todos en las armas  
 ya que no bien vifta, bien corren à tomar las puertas,  
 mantenida, que no queda te quedas tu en la campaña?  
 à lo temerario: otto *Otra.* Qué folicitas? *Otra.* Qué intentas?  
 recarfo, que el que se vea *Deid.* Pagar à Irifile, Laura,  
 junto al rencor que lo obra, la agradecida fineza  
 el valor que lo fultenta, de una piedad engañada,  
 à ocupar, pues, el fragor que fue falfa, y falio cierta.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

por ella à empenarme voy  
en tal accion. *Dent.* Guerra, guerra.

*Deid.* Mas, luego lo sabrás; todas  
haced lo que yo. *Cenon, dent.* Por esta  
furtiva es por donde el muro  
tiene menos resistencia.

*Alex. dent.* Pues à escala vista, y cuerpo  
descubierto entren por esta  
à un tiempo incendio, y asalto,  
sin que piedra sobre piedra  
quede en Tiro, que no arda  
en encendidas pavas,  
que lleve el ayre, sin que  
decir sus cenizas puedan:  
aqui fue Tiro.

*Sale Alexandra, Cenon, y Soldados, y  
halla arrojadas à Deidamia, y las  
demás mugeres.*

*Deid.* Invencible  
Magno Heroyco Augusto Cesar.

*Alex.* Qué miro! como decias,  
Cenon, que esta parte era  
la menos fuerte, teniendo  
beldades que la defiendan?

*Cenon.* Esta, señor, es Deidamia:  
O quanto estimo que vea  
que soy quien con su socorro  
en su bulca he dado vuelta!

*Deid.* Cenon no es aquel? o quanto  
de haberle visto me pesa!

*Alex.* Agradecido de que  
en su desagravio venga,  
quiere esforzar mi venganza.

*Deid.* Magno Invicto Augusto Cesar,  
à cuyos triunfos es todo  
el Orbe poco palestra,  
Deidamia soy, principal  
parte ofendida de Persia,  
pues que soy quien sus victorias  
labró para sus tragedias:  
bien pensarás que obligada  
de que à castigarlas vengas,  
vengo à tu campo con quantas  
desamparadas bellezas  
huerfanas dexó la ira:  
pues no, que à tus plantas puestas,  
no à que te irrites venimos,  
sino à que te compadezcas:  
piedad, piedad, señor, en ti se vea.

*Tod.* Piedad, piedad, señor, en ti se vea.

*Deid.* Quan hija del valor es la clemencia.

*Todos.* Quan hija del valor es la clemencia.

*Alex.* Que se quexen las mugeres

de que los hombres las niegan  
el uso de letras, y armas!  
qué mas armas, qué mas letras,  
para que doctas persuadan,  
para que imperiosas vengas,  
que humedecidas razones  
de blandas lagrimas tiernas?  
Alza, Deidamia, del suelo,  
que tu piadosa ternera,  
de las hijas de Dario,  
con quien yo lloré, me acuerda:  
y tanto con su memoria  
mis altos afectos truecas,  
que he de perdonar à Tiro  
por ti: mas porque no tenga  
exemplar una traicion  
sin castigo, será fuerza  
que entre tu ruego, y mi enojo  
partamos la diferencia.

Quien es Toante, un aleve,  
que con ingratitude fiero  
dió muerte à quien le dió vida,  
y fue del motin cabeza?

*Deid.* El que hoy han jurado Rey,  
por no sé qué vana, ciega  
superficion de que el Sol  
antes, que à otros, le amanezca.

*Alex.* Pues como me entregue Tiro  
à ese hombre, y à mi presencia,  
reo de su ingratitude,  
preso, y arrojado venga,  
perdono à Tiro: Cenon,  
haciendo con un Trompeta  
llamada al muro, el indulto  
de mi parte manifiesta,  
con el pretexto de que  
si à Toante no me entregan,  
pondré fuego à la Ciudad.

*Vase Cenon, y hacen llamada dentro.*  
*Deid.* Aunque es forzoso que sientan  
haber de dar à prision  
à quien han dado obediencia,  
el interés de las vidas  
no dudo que parte sea,  
y aun todo, para que diga  
el Pueblo en voces divertas.

*Dent.* Vivamos todos, y Toante muera.

*Sale Cenon.* Qué notable confusion!

*Alex.* Qué es esto, Cenon? *Cenon.* Apenas  
tu indulto el Pueblo oyó, quando  
à lo que entender se dexa,  
entre varios pareceres,  
prevaleció el de que muera

## Duelos de Amor, y Lealtad.

uno, y no todos; y así  
con él à tu vista llegan.

*Salen Cosdros, y los demás Soldados tra-  
yendo preso à Toante; y Irifile como  
deteniéndolos.*

*Irif.* No es mejor morir, cobardes,  
peleando, que con la afrenta  
de vivir à merced de otro?

*Cofd.* Dete el Pueblo la respuesta.

*Tod.* Vivamos todos, y Toante muera.

*Toant.* A qué amaneciste, Sol,  
si fue para que anochezcas:  
antes de la edad de un día?

*Irif.* A que yo dos veces sienta,  
el que la dicha no goces,  
y la desdicha padezcas.

*Sold. 2.* Este, señor, es Toante,  
que tiro à tus pies entrega.

*Alex.* Decid, el aspíd que abriga  
aterrado entre la yerva,  
simple seno, para que,  
cobrado el calor, la muerda:  
deponedle del laurél,  
que con magestuosas señas,  
nunca delinquentes, no,  
es bien que en juicio parezcan.

*Cofd.* Yo le puse, y yo le quito;  
perdona, Toante, que es fuerza.

*Quita Cosdros el laurél.*

*Alex.* Ahora, porque nadie juzgue  
que coartada mi paciencia,  
habiendo indultado à todos,  
en uno solo se venga;  
sabed que no sedicioso,  
sin que el perdon le comprenda,  
le castigo, sino ingrato,  
que es delito tan sin venia,  
que público en su probanza,  
ha de serlo en mi sentenzia:  
Dime, fiero, dime, alevé,  
segun que tu fama cuenta,  
dióte Leonido la vida  
en algun trance de guerra?

*Toant.* Si señor. *Alex.* Levóte donde  
alvergado convalezcas?

*Toant.* No debo negarlo. *Alex.* No hizo  
de ti tan gran confidencia,  
que te trató como amigo  
en su casa, y fuera delia;  
mas que como esclavo? *Toant.* Si.

*Alex.* Tu con traydora cautela,  
calidad fingiendo, y nombre,  
pagaste tantas finezas,

vivora humana del siglo,  
con darle la muerte?

*Toant.* O fuerza <sup>ap.</sup>  
de: aquel jurado homenaje  
à las Deydades supremas,  
de no descubrirle nunca,  
aunque una, y mil vidas pierda!

*Alex.* Ahora callas? pero no  
me espanto de que enmudezcas,  
que de un ingrato el suplicio  
mas sensible es la verguenza:  
matastele? habla. *Toant.* No sé;  
que tal confusión me cerca,  
que no sé si le maté,  
ó sino le maté. *Alex.* Esa  
mas parece à mi pregunta  
enigma; que no respuesta:  
llevadle donde un acero  
su sangre alevosa vierta.

*Irif.* No le lleveis, hasta que  
yo à hablar por él me resuelva.

*Alex.* Quien eres tú, que oponerte  
à mis decretos intentas?

*Irif.* No es oponerme, pedirte,  
señor, que à mi voz atiendas:  
Irifile soy, y no  
en su disculpa me empeña,  
ni el que embiado de Cyro,  
auxiliar à Ceylán venga,  
ni el que yo pude tener  
parte en accion tan sangrienta,  
sino saber que de otras  
culpas absuelto, por ésa  
no debe morir. *Toant.* Si debo,  
no à disculparme te atrevas,  
contra la fee que juraste.

*Irif.* Duelos de damas no fuerzan  
tan escrupulosos, que  
ni las desdoren, ni ofendan.

*Toant.* Si hace, quando son las damas  
como tu. *Alex.* Qué competencia  
es ésa, fuera del trance  
en que te hallas?

*Toant.* No es muy fuera,  
pues consta su execucion,  
señor, de: que no la creas  
lo que te diga, porque  
el venir en su defensa,  
sin duda en obligacion  
la habrá puesto de que quiera  
inventar en mi disculpa  
alguna industria, que. *Irif.* Espera,  
y puesto que mi verdad

De Don Pedro Calderon de la Barca.

está ya puesta en sospecha,  
no creas lo que yo digo,  
pero cree lo que tu veas:  
manda que por un instante  
la justicia se suspenda,  
y figueme, vean tus ojos,  
lo que iba à desir mi lengua. *vase.*

*Alex.* O.e, aguarda: suspended  
la execucion, y tras ella  
venid todos, apurémolos  
qué duda, ò verdad es esta. *vase.*

*Toant.* O secreto en la muger,  
que facilmente te arriesgas!  
mas como yo no lo diga,  
no rompo mi fee. *Sold. r.* Sus huellas  
es bien que figamos todos:

*Vanse, llevando à Toante.*

*Alex. dent.* Donde, Irifile, me llevas?

*Irif. dent.* A la casa que antes fue  
de Leonido, y hoy hospeda  
à Toante. *Alex. dent.* A qué fin?

*Irif. dent.* Manda  
que derriben esa puerta,  
que oculta de unos cancelos  
está.

*Alex. dent.* Qué esperais? rompedla.

*Dentro golpes, y sale Leonido.*

*Leon.* Valedme, Dioses: sin duda  
algun criado que acecha  
la deshora en que Toante  
cada noche à verme entra,  
de mí ha sabido, y habiendo  
dado à sus Persianos cuenta  
de que vivo, à darme muerte  
vienen. *Tod. dent.* Ya cayó la puerta;  
entra, señor, y entrad todos.

*Salen Irifile, y todos, y los que traen à  
Toante.*

*Leon.* Mas qué miro! no es aquella  
Irifile? *Irif.* Cierra el labio,  
y advierte que en la presencia  
de Alexandro estás, Leonido.

*Leon.* Pues qué novedad es esta?  
vos, señor? *Tod.* Qué es lo que vemos?

*Irif.* Qué hay que à todos os suspenda?  
quien es este hombre? *Tod.* Leonido.

*Alex.* Pues como desta manera  
aquí encerrado estás? *Leon.* Como  
(que à ti accien indigna fuera  
ocultarte la verdad):  
aquí Toante me reserva  
de aquel general peligro,  
agradecido à la deuda

de la vida que le dí  
en otra accion, y. *Irif.* Esperas  
que quanto desde aquí digas,  
será relacion superflua,  
pues basta saber que aquí  
te guarda, sirve, y sustenta,  
mas esclavo ahora que antes:  
mira si es mi verdad cierta.

*Alex.* Y mi admiracion, al ver  
tan bien pagada fineza:  
porqué tu no lo decias?

*Toant.* Porque para que estuviera  
seguro de mi lealtad,  
juré à todas las supremas  
Devdades no descubrirle,  
aunque mil vidas perdiera,  
hasta que para ponerle  
en salvo ocasion se ofrezca.

*Alex.* De tal valor, y lealtad  
à admirarme otra vez vuelva.

*Irif.* Pues obre esa admiracion  
conforme à esta consecuencia:  
todos hemos visto como  
tu siempre justicia recta  
castiga à un ingrato, ahora  
saber à todos nos resta  
como, à oposicion de ingrato,  
à un agradecido premia.

*Alex.* Dices bien; restituyendo  
el laurèl à su cabeza,  
y confirmandole yo  
Rey de Tiro, dando fuerza,  
al vaticinio de Apolo.

*Leon.* Antes que à sus sienas vuelva,  
la industria de ver al Sol  
fue mia, y fue ley expresa,  
que adquirido el Reyno, habia  
de darle à Irifile bella.

*Toant.* Pues habrá mas de cumplirla?  
y así, yo con tu licencia  
en Irifile renuncio  
el laurèl. *Irif.* Yo con la mesma  
tambien, señor, en Deidamia;  
y no tanto por ser ella  
Señora de Tiro, quanto  
por pagarla otra fineza  
que usó liberal conmigo,  
quando era su prisionera.

*Laur.* Si hablara yo, qual quedara  
mi ama! mas detente, lengua, *ap.*  
que mejor es, que lo noble  
en su opinion se mantenga,  
que no lo villano. *Leon.* Puesto

## Duelos de Amor, y Lealtad.

que por mi el laurél aceptas  
de la mano de Toante,  
y tu à Deidamia le entregas,  
por una deuda, justo es  
pagarme à mi esotra deuda.

*Irif.* Lo que pasó entre los dos,  
no lo sé yo, sé que llega  
à mi el laurél de la mano  
de Toante: y así, es fuerza,  
si tu se le diste à él,  
que él à ti te lo agradezca,  
y yo à quien me le dió à mi.

*Dale Irifile à Toante la mano.*

*Toant.* Leonido, ya vés que cita  
no es dicha para partida,  
sino para que se infiera  
quan leal contra mi amor  
te serví, lidiando à fuerza  
de zelos, Duelos de Amor,  
y Lealtad. *Leon.* Solo pudiera  
consolarme, que igual dicha  
páre ca ti.

*Irif.* Pues porque veas  
que donde queda el laurél,  
es donde la acción te queda,  
suplicaré yo à Deidamia,  
te dé à ti la mano. *Cenan.* Esa  
esperanza antes fue mía.

*Deid.* El que en el riesgo me dexa,  
y va à buscar quien me ampare,  
justo será que la pierda:  
esta, Leonido, es mi mano.

*Dale Deidamia la mano à Leonido.*

*Morl.* Flora? *Flor.* Qué?

*Morl.* La tuya venga,  
que laurél para ti habrá.

*Flor.* Donde es posible le tengas?

*Morl.* En un barril de escaveche.

*Alex.* Tan obligado me dexa

el haver visto en los quatro  
tan nobles correspondencias,  
que de la guerra los triunfos  
no hacen feita à mi grandeza,  
que el hacer paces tambien  
fuelen ser triunfos de guerra.

*Todos.* Y todos agradecidos  
à tus pies, en mil diversas  
voces, dirémos, pues son  
estas tus mejores señas.

*Todos,* y la musica, unos cantando,  
otros representando à un mismo  
tiempo.

*Todos.* El poderoso Alexandro,  
Magno Augusto Heroyco Cesar,  
hijo de Phillipò el Grande,  
viva, reyne, triunfe, y venza.

# FIN.

Con Licencia. BARCELONA: POR JUAN SERRA Impresor.

*A Gesta de la Compañia.*